

**DOS FORMAS DE HABITAR LA CIUDAD:  
VIVIR EN LA CALLE / VIVIR LA CALLE**

**SANDRA MARIA PELÁEZ VILLEGAS**

Monografía presentada como requisito parcial para optar al título de Socióloga

**ASESOR**

**RAÚL MONTOYA**

**Docente Departamento de Sociología**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
MEDELLÍN  
MAYO 2010**

*Como principio de este viaje de letras  
y como continuidad de mis experiencias  
no tengo sino que convocar a las dos mujeres de mi vida,  
mi madre y mi abuela...Mujeres que me han permitido y ayudado  
a ser, hacer y sentir infinidad de pasiones en la vida,  
una de ellas, son las palabras...  
Otra, las experiencias de cada una de las personas que tejen sus historias  
y construyen sus imaginarios en las calles de la ciudad...*

*...Y hasta el punto final de este trabajo, literalmente,  
agradezco a cada uno de los seres que me acompañaron  
con sus incansables preguntas  
mis grandes amigos y amigas, que ojala pudiera mencionar  
...También a Katty, a Luna, a Maya, a Tito por ser parte indispensable  
de mi vida...a mi familia... y a Dios, que para mí  
es cada parte de la naturaleza.*

*Mil gracias por sus abrazos y sonrisas.*

## RESUMEN

Habitar la ciudad se convierte en un acto mecánico para la gran mayoría de las personas, pocas veces se hace la relación de los lugares que se cruzan cotidianamente con los sentidos que despiertan. De ahí, la posibilidad de afirmar que en la ciudad confluyen en el aire un sinnúmero de razones, es como pensar en la imagen de personas caminando por una misma acera, cada una dejando volar sus pensamientos a otros lugares; hay un encuentro de los cuerpos y las miradas, pero por lo general no se preguntan sobre ese otro y de sus razones para habitar el mismo lugar.

Vivir representa un acto de subjetividad. Sabemos lo propio y olvidamos la imposibilidad de trascender a las razones del otro, somos capaces de imaginar quien es y la forma como vive, podemos reconocer una parte de su historia, pero no podemos reconocer sus motivaciones.

Vivir en la calle por lo general es representado por el común de las personas como un acto de pesadumbre, de flagelo, pero ¿cuántas personas se han acercado a reconocer las formas de habitar la ciudad?, Probablemente hay para quienes esta pregunta tiene una respuesta o tal vez para quienes ella sea el principio para construirla.

Vivir la calle, puede ser un acto menos arriesgado y de mayor reconocimiento, legítimo y legal, que por el contrario todas las personas consciente o inconscientemente se atreven a vivir.

Todo enmarcado en el concepto del Derecho a la ciudad, entendiéndolo como la accesibilidad, el disfrute de los espacios, la materialización de la ciudad, como la constante necesidad de vivir lo que está construido, pero también como la transformación de lo que sea necesario. En este trabajo se hace especial énfasis en la Carta del Derecho a la ciudad y se convoca para que sea parte de las reflexiones y construcciones en torno a la ciudad y la forma de vivenciar los espacios.

## CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN .....	5
2. LO TRANSVERSAL .....	8
2.1. Imaginarios hechos palabras .....	9
3. PERSONAS EN LA CIUDAD-CALLE .....	19
3.1. Niñez y adolescencia en situación de calle-habitante de la calle.....	19
3.2. Las otras personas habitantes de la calle.....	21
4. REFERENTE CONCEPTUAL .....	23
4.1. Derecho a la Ciudad .....	23
4.2. Carta Mundial por el derecho a la ciudad .....	26
4.3. Espacio: construcción y definición .....	29
5. HABITAR LA CALLE .....	37
5.1. La ciudad .....	38
5.2. La calle .....	40
5.3. La casa .....	42
5.4. El lugar.....	42
6. MI CALLE: VIVIR EN LA CALLE / MI CALLE: VIVIR LA CALLE.....	46
6.1. Habitar en la calle: vivir EN LA calle .....	47
6.2. Habitar la calle: vivir LA calle .....	50
7. LO PÚBLICO / LO PRIVADO .....	53
8. LOS LENGUAJES DE LA CALLE .....	57
8.1. La simbología de la calle .....	57
8.2. Sentidos que se construyen en la calle.....	60
9. A FORMA DE CONCLUSIONES .....	64
10. BIBLIOGRAFÍA .....	67

## **1. INTRODUCCIÓN**

Las personas vivimos la ciudad, vivimos en la ciudad y lo más cercano de la ciudad son las calles, que van adquiriendo forma a medida que se van cruzando por los intereses y los significados de quienes se encuentran en ellas.

Vivir es lo mismo que habitar y no solo habitamos los sitios que se encuentran dentro de las paredes de una casa; hay para quienes esas paredes son obsoletas y sobrepasan las reglas de la moralidad y la normatividad, para vivir fuera de ellas. Cada ser humano materializa su libertad en los espacios que parecen no determinar límites, el disfrute es una de las razones de mayor peso para estar en un lugar que no sea la casa, enmarcada por ciertas comodidades y por paredes que cubren la intimidad de las miradas de las otras personas.

Pocas veces se hace consciencia de los espacios que se habitan, o mejor, no se cruzan por los significados que implica la construcción del espacio, que a un nivel más macro, es la construcción de ciudad. Porque no es hablar de la ciudad construida bajo los criterios de las normas urbanísticas y los planos de los diseñadores, es la ciudad construida por las vivencias y las historias de vida de las personas que la HABITAN y que dotan de significados y sentidos sus espacios. La magia de los significados deambula por cada rincón de la ciudad, depende de los ojos que la miren, los pasos que tracen caminos, las siluetas que la adornen y las razones que la justifiquen.

La palabra Habitar en su significado mas simple se refiere a vivir, morar; hace alusión al sitio donde se desenvuelve la cotidianidad y donde se tejen relaciones. Habitar teje una historia que va enmarcada en la forma de vida, en lo que se hace día a día, lo que se siente, con quien se vive, porque habitar esta ligado a la vida. ¿Dónde se vive? donde se encuentra protección, donde se construyen afectos.

Comúnmente el sitio donde se habita corresponde a una casa, una construcción arquitectónica que tiene unas características especiales y unos significados particulares para cada ser, pero sin olvidar que hay otros sitios que se habitan, que no por ser momentáneos, por ser corredores de movilización, están desprovistos de significados. Se habitan también aquellos lugares de una ciudad donde hay características de comodidad o donde se encuentran satisfechas algunas necesidades del diario vivir.

La calle es el escenario de infinidad de formas de habitar, adquiere un significado de mayor profundidad; la calle no es solo una loza de concreto para transportarse, es el sitio del disfrute. Un lugar público para las miradas, para las sonrisas, donde poco o nada se limitan los actos; la calle es la materialización del espacio público.

Las calles adquieren vida al ser habitadas por un grupo de personas que se apropian de los espacios comunes: personas que habitan la calle.

*“La calle es otro espacio, y no sólo otro espacio físico. Es otro espacio cultural, ético, económico, político, afectivo, sexual. Es otro espacio que no es el nuestro, y funciona en otra lógica, otra racionalidad; la vida tiene otra dinámica, lo privado tienen otros códigos y otros espacios, la cotidianidad tiene otros ritmos, los valores otra escala, la calle es un lenguaje. Allí la vida tiene la dinámica de la trashumancia” (Ruiz, 1998)*

### **...A REIVINDICAR...**

- La mirada estigmatizante de las formas de habitar la calle
- El valor de la ciudad en la socialización
- El establecimiento de relaciones en los espacios de la ciudad.
- La calle como espacio tangible de una forma de vida que no difiere en sentidos pero si en las formas: vivir en la calle y vivir la calle.

En este trabajo se reflejan las diferentes formas de habitar la calle, con el pretexto de las experiencias, donde la apropiación de los espacios tiene diferentes razones que, por lo general, solo reconocen quienes las viven, y que hacen parte de los imaginarios de quienes son espectadores.

Es así como todos y todas independientemente de la situación en la que nos encontremos en la calle, somos dueños de sentidos y razones, pero a la vez somos protagonistas de imaginarios que como una capa de nubes densas, rodean cada espacio y rincón de la ciudad.

## **2. LO TRANSVERSAL**

La transversalidad es entendida como lo que esta presente en cada parte del todo, el conocimiento de las formas para llegar a un punto de comprensión. El concepto tiene origen en la geometría como lo que atraviesa un objeto de un lugar a otro. En el ámbito social se refiere a la concurrencia de diferentes disciplinas o saberes en al abordaje de los fenómenos.

Este concepto nos permite enmarcar las diferentes formas de comprensión del mundo y de los espacios habitados, desde las lecturas que se realizan cotidianamente, dando pie a imaginarios que se van consolidando y comienzan a ser parte de la definición de mundo, de vida, de los espacios y de los otros y otras de la ciudad.

La transversalidad de esta investigación reposa en los imaginarios que se construyen dentro de los espacios de la ciudad, desde donde se fundamenta, en parte, la forma de relacionarse con las demás personas, y desde donde se da un sentido a la lógica social<sup>1</sup>. Los imaginarios hacen parte del ser humano, los sentidos toman parte en ello, lo que se observa, se escucha, se huele, se toca, se dice; todo eso va tomando forma en la medida en que nos atrevemos a interpretar nuestras percepciones. El ejercicio de acercarse y hacer tangible a los sentidos lo que deducimos, es la posibilidad para darle un sentido de real a lo imaginado, o por el contrario, para revalidarlo completamente.

---

<sup>1</sup> En el trabajo hay apartes del texto: “Capoeira en la calle: Aire Libre y movimiento de sueños”, de la Serie *Atrapando Sueños nombrando lo invisible*, que tuve la oportunidad de escribir en conjunto con Olga Patricia Colorado, en el año 2007 como sistematización de la experiencia del proyecto Vivenciando...nos. Texto que me permitió dejar una parte de mi alma y mis pasiones en el papel.



## **2.1. Imaginarios hechos palabras**

¿Cómo se vive en la calle?, es una de las preguntas más comunes de las personas que tan solo tienen un contacto desde lo visual con esta situación. Y a dicha pregunta se suman otras expresiones como *“que pesar”, “pobrecitos esos niños que viven en la calle, todo lo que les toca pasar”, “como aguantan de hambre y de frío”, “son niños y niñas de la calle”,* pero poca referencia hacen a como cada uno y cada una vive en la calle, o bien, vive la calle.

Lo que para la niñez y adolescencia en situación de calle es su vida, para algunas personas es algo extraño: *“Lo mejor es que los recojan a todos y los guarden y no los dejen volver a salir”, “a mí me gustaría ayudarlos, pero es que ellos son muy groseros”.* Hay diferentes posiciones, hay quienes se han dejado tocar y provocar por su presencia y por su accionar cotidiano en la calle, hay quienes *“ayudan”<sup>2</sup>* dándoles de comer o dándoles limosna. Otras personas en cambio, ignoran su existencia, violentan sus decisiones y acciones, y hay quienes tratan de comprender su situación y reconocer sus formas particulares de habitar esta ciudad.

En la calle, ser niña, niño y adolescente también es una condición de inequidad, cuando las personas adultas son más dueñas de la calle que ellos y ellas; porque tienen más fuerza corporal, más años en la calle o capacidad de manipulación, pues cuentan con soluciones rápidas a sus necesidades.

La niñez y adolescencia es utilizada e influenciada por las personas adultas para sus intereses de dinero en actividades delictivas, por intereses de placer por

---

<sup>2</sup> Se resalta en comillas esta palabra por que las intenciones que enmarcan esta acción, la mayoría de las veces, alejan a la niñez y adolescencia de sus responsabilidades y de la posibilidad del acercamiento institucional para la mínima satisfacción de las necesidades básicas.

medio de la explotación social<sup>3</sup> y sexual<sup>4</sup>, además del maltrato y el despojo de sus pertenencias. Abusos que se cometen ante la aceptación o indiferencia de muchas personas.

Sin mayores conceptos, acá los imaginarios se definen a partir de las voces de quienes habitan la ciudad y las diferentes formas de hacerlo, por tanto, más allá de ir a grandes documentos que nos hablen del concepto de lo imaginario, vamos a comenzar con quienes son protagonistas de este acercamiento a las formas de vivir la calle.

Algunas respuestas a estas cuestiones se presentan a continuación y en ellas se puede reconocer cualquier persona, que probablemente no hace consciencia de las implicaciones de habitar la ciudad con “su gente”, y que al leerse en las voces de esos y esas otras, puede comenzar a crear una identidad diferente con los espacios que vivencia y los espacios que vivencian aquellos Otros, no tan cercanos:

### **SOCIÓLOGO/ PUBLICISTA**

#### **¿Qué piensas al ver a un niño o niña viviendo en la calle?**

Es complicado, trato e imagino el motivo del ¿por qué esta ahí? Pero igual me lleno de indignación y rabia de ver que esta en la calle, quizás, supongo, sufriendo y con hambre. Muchas veces uno piensa que están ahí por decisión y me pregunto el porque no regresan a sus casas: pero las cosas no son simples, basta con sentarse un ratico a conversar con ellos, para evidenciar historias de maltrato y/o vulneración.

#### **¿Te imaginas por qué está en la calle?**

Es más complicado tratar de SUPONER los motivos que hay detrás de esas historias, ya que se mezclan las decisiones infantiles y las coerciones adultas: todas asumiendo y justificando desde su lógica la situación de calle.

Sería irresponsable desconocer la multicausalidad que obliga a los niños a tomar ciertas decisiones, pero es conjeturable que las acciones adultas llevan a muchos habitar la calle.

---

<sup>3</sup> Manipulación de niños/as y adolescentes en trabajos de expendio de drogas, mendicidad, complicidad en acciones ilegales a cambio de protección, drogas y otros beneficios, denominado trabajo.

<sup>4</sup> Explotación sexual: manipulación de niños/as y adolescentes, que conlleva a la explotación comercial por medio de la prostitución, denominado trabajo.

**¿Has pensado alguna vez en acercarte a alguno o alguna?**

Claro, es algo que hago cuando tengo oportunidad. Será por esa necesidad de encontrar respuestas ha muchas cosas; esa necesidad de desentrañar el ¿por qué de las situaciones?.....

**¿Qué sensación te despierta?**

Complicado, creo que las sensaciones no es algo que pueda generalizarse con las situaciones o vivencias por repetitivas que éstas sean.

Cada situación, cada conversación, cada momento, cada espacio y tiempo, es único e irrepetible, pero si me pedís que lo contraste, puedo decirte que tristeza y algo de impotencia.

**¿Qué lugares de la ciudad frecuentas y por qué?**

Diferente a los espacios de corridos entre el trabajo y la casa, acostumbro a asistir a parques o espacios cerrados (públicos o publico/privados) la mayoría, en búsqueda de entretenimiento, esparcimiento y ocio.

**¿Te sientes identificado con algunos sitios en especial y por qué?**

Claro, yo creo que para estar y/o disfrutar con regularidad algún sitio tiene que haber algo de afinidad e identificación, en la mayoría encuentro: comodidad, tranquilidad y seguridad.

**¿Qué sitios de la ciudad no frecuentarías? ¿Por qué?**

Sitios desconocidos o que me generen inseguridad, como por ejemplo algunas partes del centro de Medellín o barrios populares en las noches. Esos lugares que por voz a voz uno asocia con delincuencia. Yo creo que no los visitaría más por prevención y por temor.

**¿Qué te hace estar en un sitio?**

La comodidad y tranquilidad que me genere.

**¿Qué papel adquieren los sentidos en los espacios que se frecuentas (el tacto, el gusto, el olfato, la vista, el oído)?**

Primordiales, es el enlace directo con la realidad; no solo nos muestran como es, sino que nos permiten hacer las asociaciones directas con lo que sucedió, acontece y obviamente puede pasar. impuntual

**¿Cuál piensas que es la cotidianidad de la calle?**

Creo que la calle es un espacio multifacético que en dependencia con el tiempo contrasta con la realidad, es decir puede ser o no ser. Un mismo espacio puede ser habitado en el día o desabitado en la noche o ambas en lapsos diferentes. La calle puede ser insegura o segura. Sólo depende de quien la tome y la signifique.

La calle es calle mientras sea habitada, tomada y significada pero su cotidianidad contrasta con el ruido, con el polvo, con la gente, su recorrido, sus estaciones, sus labores. La calle es trabajo, es vivienda, es dinamismo.

Pero sobre todo, para mí la calle es color.

**¿Cómo defines la ciudad?**

Un espacio de relaciones mediadas por lo construido.

**ESTUDIANTE DE MEDICINA VETERINARIA**

**¿Qué piensas al ver a un niño o niña viviendo en la calle?**

Que los humanos no deberíamos de reproducirnos más y menos ciertos seres humanos que no tienen la capacidad ni los medios de darles a sus hijos hogares dignos.

**¿Te imaginas por qué está en la calle?**

Por padres irresponsables que no planificaron sus hijos y no tienen la capacidad ni el deseo de darles lo que necesitan

**¿Has pensado alguna vez en acercarte a alguno o alguna?**

Me gustaría que no estuvieran hay, pero no me acerco

**¿Qué sensación te despierta?**

Tristeza, impotencia y desesperanza

**¿Qué lugares de la ciudad frecuentas y por qué?**

La universidad, bancos y supermercados, salgo solo lo estrictamente necesario.

**¿Te sientes identificada con algunos sitios en especial y por qué?**

solo con mi casa o a las afueras de la ciudad, o en parques cercanos a mi casa, solo hay me siento segura

**¿Qué sitios de la ciudad no frecuentarías? ¿Por qué?**

Barrio Triste, El Centro y donde hay invasiones, no me gusta, es inseguro y se ven personas en muy malas condiciones, estresadas, tristes, me deprime.

**¿Qué te hace estar en un sitio?**

La necesidad de salir a hacer algo urgente, sacar el perro y de vez en cuando divertirme un poco.

**¿Qué papel adquieren los sentidos en los espacios que se frecuentas (el tacto, el gusto, el olfato, la vista, el oído)?**

Es lo que hace que un sitio sea agradable o desagradable y que de la sensación de seguridad.

**¿Cuál piensas que es la cotidianidad de la calle?**

Accidentes, violencia, pobreza, una que otra vez cosas agradables como el arte callejero, pero generalmente me estresa mucho

**¿Cómo defines la ciudad?**

Un lugar de diferencias muy marcadas, un lugar desigual, con sitios hermosos y otros que muestran la realidad de muchos claramente.

**¿Cuáles crees que son los lenguajes de la ciudad?**

El lenguaje de la inequidad

**¿Cuáles sitios de la calle consideras públicos y cuáles privados?**

Realmente no existe lo público, depende del estrato socioeconómico, lo "público" es exclusivo, si es lindo, pa' los ricos y lindos, si es feo, pa' los pobres y populares, porque así sea "público" la discriminación privatiza lugares.

**¿Cómo vives las calles de la ciudad?**

Algunas como una obligación, otras con tristeza y otras con placer

**INGENIERA DE CONTROL,  
ESPECIALISTA EN GERENCIA DE INFORMACIÓN**

**¿Qué piensas al ver a un niño o niña viviendo en la calle?**

Pienso en lo poco inteligentes que somos los humanos que traemos niños al mundo sin razón sin sentido, hacerlos vivir una vida que no se merecen solo por el hecho reproducirse indiscriminadamente. En si, a ellos los considero, son personas vulnerables, en condiciones pocas favorables para surgir, eso no debería pasar pero lastimosamente entre más necesitada es la gente más se reproduce y ya no debe de existir la excusa de la falta de educación, la verdad es que así es la raza humana pero ellos son niños, inocentes, frágiles

**¿Te imaginas por qué está en la calle?**

Pues creo que porque la mamá no quiso responder por él de la forma como lo debe hacer cuando decide tener una relación sin cuidarse

**¿Has pensado alguna vez en acercarte a alguno o alguna?**

La verdad es que teóricamente acercarme para hablar, no, aún así no tengo ningún prejuicio en hacerlo pero acercarme para darle comida o bajo otra circunstancia, si lo he hecho pero tengo que admitir que la vida en la calle hace que esos niños, inocentes se vuelvan humanos

**¿Qué sensación te despierta?**

Pues como muchas otras cosas pienso que nostalgia por la forma como se rige este mundo.

**¿Qué lugares de la ciudad frecuentas y por qué?**

Frecuento Robledo ya que es mi lugar de trabajo y el Poblado y Envigado ya que es por donde vivo.

**¿Te sientes identificada con algunos sitios en especial y por qué?**

Me siento identificada con Envigado, ya que fue donde crecí y es donde me siento en casa.

**¿Qué sitios de la ciudad no frecuentarías? ¿Por qué?**

No tengo problema con eso, frecuentaría cualquiera teniendo una razón para ir

**¿Qué te hace estar en un sitio?**

La comodidad y algún interés en particular

**¿Qué papel adquieren los sentidos en los espacios que se frecuentas (el tacto, el gusto, el olfato, la vista, el oído)?**

Creería que mucho, en especial el olfato, la vista y el oído, creo que con los sentidos es que logramos detectar si un lugar nos agrada o no

**¿Cuál piensas que es la cotidianidad de la calle?**

El rebusque, el día a día

**¿Cómo defines la ciudad?**

Un conglomerado de gente estratificada que sigue sus propios ideales

**¿Cuáles crees que son los lenguajes de la ciudad?**

El común, ordinario, más personal

**¿Cuáles sitios de la calle consideras públicos y cuales privados?**

Los públicos, son los parques, las iglesias, las calles, etc....Y los privados los que pertenecen a una o varias personas y que su fin es su bien personal, la casa, clubes, etc.

**¿Cómo vives las calles de la ciudad?**

Umm, no sé, sabiendo que la vida es única y hay que disfrutarla y sobre todo aprovecharla y si puedo hacer algo así sea mínimo para cambiar algo hacerlo, sin miedos, lo mas bonito es encontrarle solución a cosas que parecían que no las tenía.

**PROFESIONAL EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL**

**¿Qué piensas al ver a un niño o niña viviendo en la calle?**

Pienso en que estos niños y niñas tienen todos sus derechos vulnerados, por las mil y una causas o razones por las que estén en la calle y por la ineficiente intervención del estado en

la atención, prevención de esta situación.

**¿Te imaginas por qué está en la calle?**

Por situaciones de violencia y abuso en la familia  
Por la situaciones socio económicas de la familia  
Por que están solos y solas, en situación de abandono

**¿Has pensado alguna vez en acercarte a alguno o alguna?**

Si, lo he hecho

**¿Qué sensación te despierta?**

Dolor, desesperación por no saber que hacer

**¿Qué lugares de la ciudad frecuentas y por qué?**

El centro, por gusto. Están concentrados lugares culturales y recreativos  
Algunas comunas y corregimientos, por trabajo

**¿Te sientes identificada con algunos sitios en especial y por qué?**

Me gusta la avenida la playa, el parque del periodista, el parque de Boston. Porque posibilita el encuentro de diversidad de personas con gustos e intereses, hay sitios que frecuento.

**¿Qué sitios de la ciudad no frecuentarías? ¿Por qué?**

En general no tengo restricción con los sitios, más bien con los horarios (nocturnos) para estar en algunos sitios. Algunos son: El Barrio Prado, El Corazón de Jesús, Guayaquil, y algunos barrios de la periferia de la Zona Noroccidental y Nororiental de la ciudad.

**¿Qué te hace estar en un sitio?**

El trabajo o el ocio

**¿Qué papel adquieren los sentidos en los espacios que se frecuentas (el tacto, el gusto, el olfato, la vista, el oído)?**

El oído y la vista adquieren un papel fundamental en los espacios que frecuento. En primer lugar por el sentido de la orientación y para interacción con las personas.

**¿Cuál piensas que es la cotidianidad de la calle?** Ritmos acelerados de las personas

La congestión de ruido, personas y ventas  
El tránsito y la movilidad, paso de un lugar a otro

**¿Cómo defines la ciudad?**

La ciudad es el lugar donde vivo y hábito, donde trabajo, estudio, me relaciono, me recreo, comparto.

**¿Cuáles crees que son los lenguajes de la ciudad?**

Hay muchos lenguajes corporales de las personas  
Hay muchos estéticas que se ven en la arquitectura, en el arte callejero y comercial

También hay lenguajes gestuales de las personas en el encuentro cotidiano en la calle.

**¿Cuáles sitios de la calle consideras públicos y cuales privados?**

- \*privados: Centros comerciales,
- \*viviendas,
- \*comercio
- \*parques y sitios donde cobren el ingreso
- \*o se tenga restricción con asuntos de seguridad

**¿Cómo vives las calles de la ciudad?**

Es difícil responder a esta pregunta, porque no es usual reflexionar sobre la calle y como la habitamos y la percibimos. Pero podría decir que vivo la calle para movilizarme de un lugar a otro; también la vivo para el encuentro con personas conocidas; y la vivo para disfrutar lo que tiene, miradas, rostros, arte, personas, situaciones; la vivo para sufrirla a veces, preocupándome por asuntos como la seguridad, preocupándome y entristeciéndome por situaciones difíciles de muchas personas.

**ARTISTA**

**¿Qué piensas al ver a un niño o niña viviendo en la calle?**

Es desmoralizante, es atroz, desgarrar el alma y a su vez en estos momentos de glaciación donde hay un exterminio de la humanidad sin importar edad, color, gusto sexual o situación económica estamos vulnerables a caer en ello.....Además muchos/as según lo vivido buscan ese escape como elección de vida y allí se cumple no nacimos para semilla.

**¿Te imaginas por qué está en la calle?**

(¿Quién, Yo el que lee o él-ella-ellos-ellas?) por cuestiones personales, por gustos, por escape de la realidad en búsqueda de otra, por deseo, por nuevas experiencias, por encuentro de identidad, por avaricia, por gula, por carroñeros, por deshumanización, por devolución, por falta de normas, por falta de jerarquías familiares, gubernamentales, institucionales educativa-formativas-lúdicas, por el capitalismo atroz, por la falta de credibilidad, por nuevas creencias, por realizar y recrear nuevos ritos, por gusto o por que la vida así lo quiere.....por el destino?

**¿Ha pensado alguna vez acercarse a alguno o alguna?**

Ya lo he hecho y además trabajo en ello con ello y para ello.

**¿Qué sensación le despierta?**

Desarraigo, putería, llanto, es una mierda toda esta farsa, náuseas, horror, es espeluznante, se eriza la piel, es una encrucijada, se alteran los estados, me hace valorar lo que tengo, lo que soy y lo que quiero para mi como hombre en crecimiento y me fortalece mis principios y eso es lo que les enseño es mi misión como educador-maestro en artes escénicas.



**¿Qué lugares de la ciudad frecuentas y por qué?**

Toda, eso trato porque soy un viajero, forastero, porque es la vida y la muerte a la vez.....por gusto, por placer, por los olores, por la bulla, por los sonidos, por los carros, por la realidad, por el sexo, por lo hombres, por las mujeres, por el despilfarre, por que soy callejero, por lo anormativo, por el centro, por las montañas, por la noche, por la luna, por el sol, por las vitrinas, por los orinales, porque la ciudad es un cuerpo humano por descubrir.....por los abrazos en el aire, por el orgasmo en el aire como el opio, por las drogas, por el olor a cerveza.....por que soy trashumante-amante de la ciudad-vampiro de la noche y en el día-por la sangre del pavimento. por los techos, las cloacas y el sabor de las calles húmedas y por dancing in the rain (bailando bajo la lluvia) por que sería agradable tener sexo sobre los techos como los griegos.....por que soy humano.....por que soy un fragmento de ciudad.

**¿Te sientes identificado con algunos sitios en especial y por qué?**

Con muchos: hostales, salas de Internet, con las habitaciones, con los techos, con las cloacas, con el río, con las disco de moda y no de moda, con los restaurantes, con los travestis, las putas, con los buseros, con los taxistas, con los cables telefónicos, con la polución, con las aceras, con las señales de tránsito, con el aire, con los parques, con los vendedores ambulantes, con las calles mal olientes, con metro subterráneo, con el tren, con los teatros, con los conciertos, con la hierba y el pavimento, con los ladrillos, con el olor a cemento húmedo, con las vitrinas de los almacenes, con la vallas publicitarias que muestran seres semi o desnudos, con los zapatos de charol, con la ciudad llena de sombrillas deambulando sin cesar, con los centros comerciales, con las heladerías, con los clubs nocturnos, con las lámparas de las calles con la luz naranja, con el olor a carro viejo, con el alma de la ciudad entre hombre y mujer.....con la ciudad en sí.

**¿Qué sitios de la ciudad no frecuentarías? ¿Por qué?**

no se, no respondo

**¿Qué te hace estar en un sitio?**

Que soy un fragmento de ciudad.

**¿Qué papel adquieren los sentidos en los espacios que se frecuentas (el tacto, el gusto, el olfato, la vista, el oído)?**

todos se alteran hasta la piel, hasta la uretra toma vida.....todo el ser se despierta.....se activa-renace-remuere-se metamorfea y cambia de piel y de color como camaleón.

**¿Cuál piensas que es la cotidianidad de la calle?**

la de transmutar, la de trasladar, la de ir y venir, la de esperar a Godot o superman o ver a Batman con una ciudad sin nombre.....

Descífralo con lo anteriormente dicho.

**¿Cómo defines la ciudad?**

La universidad de la vida. Un teatro ambulante el hiperrealismo en potencia.

**¿Cuáles crees que son los lenguajes de la ciudad?**

En las anteriores respuestas puedes encontrar la respuesta. Juguemos.

**¿Cuáles sitios de la calle consideras públicos y cuales privados?**

No sé, no respondo.

**¿Cómo vives las calles de la ciudad?**

Entre las respuestas te lo he mencionado descífralo tu, quieres jugar, juguemos al chismógrafo de la vida de la ciudad, de la mamá, del papá, del amante, del ladrón, de los novios, de los poemas, de las vaginas, de las nalgas, de las grietas, de los sismos, de las entrañas, de las alcantarillas, de los baños, de los desagües, de las vías, de los semáforos en rojo, de las señales de tránsito y de todos/as caminando sobre los carros.

Y ahora que me das ciudad, o juguemos a trashumantes.....ahora tu eres calle y yo tracto mula y destripo tus grietas y hay una explosión y todo se derrumba y el arco iris renace y la ciudad, el mundo entre gris y colores sin perder la metrópoli revive que preguntas tienes ciudad.....ciudad de pobres corazones.....que es lo que quieres, de mi que quieres, ciudad puta, ciudad de mierda, ciudad camuflada, ciudad – madre-padre-amigo-enemigo-ciudad ser-----ser ciudad-tu ciudad- c i u d a d-

¿Ahora ciudad responde?

...Hablar de la verdad implica llevar a lo absolutamente creíble y no cuestionable de los argumentos que la sustentan.

La vida esta contenida de versiones, las verdades por tanto se cuestionan, pues dependen de la mirada de cada persona, de su historia de vida y de la forma de hacer consciente su vida. Así pues es como algunas personas, desde sus diferentes cotidianidades, su formación y sus pasiones hacen lectura de un algo que sucede en las calles de la ciudad.

### **3. PERSONAS EN LA CIUDAD - CALLE**

Es innegable que la mayoría de las problemáticas sociales tienen como escenario la calle, por ser el espacio públicamente reconocido como de todos y de nadie. La calle permite moverse por lo invisible y por lo visible, caracterizándose por la realización de acciones que se enmarcan dentro de la ilegalidad y la informalidad.

El atractivo de hacer lo que se quiere sin tener la plena consciencia de las exigencias de este espacio y las demandas de la supervivencia es lo que, por lo general, empuja a vivir en la calle, o bien, a vivir la calle.

#### ***3.1. Niñez y adolescencia en situación de calle - habitante de la calle***

Ellas y ellos, son la niñez y adolescencia que saben de los movimientos de la calle, pues a su corta edad, aunque a veces parezcan casi en la etapa adulta, su cotidianidad se desarrolla específicamente en la calle y es constante la ambivalencia entre la liberación de su hogar, su barrio o su ciudad, que significan maltrato o peligro y que les invaden de razones, que impulsan a sobrevivir en otros espacios donde “son personas dueñas de sí mismas”<sup>5</sup>, y por otro lado, los riesgos de habitar la calle abriendo paso al consumo de sustancias psicoactivas — SPA—, a la explotación, el abuso, la exclusión y la vulneración de la vida. Otras razones están puestas en el deseo de aventura, de consecución de dinero para suplir las necesidades o los gustos, y llega a ser más importante lo que se aprende y se vive en la calle, que lo que las diferentes redes de apoyo social les brindan.

*“Son aquel grupo de personas que sin distingo de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por períodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular” (Ruiz, 1998)*

---

<sup>5</sup> Los niños y niñas tienen la concepción de libertad puesta en la calle y aún en medio de condiciones que vulneran su vida.

Por lo general saben por qué están en la calle, habitándola por largos o cortos tiempos, saben cuándo quieren ir a sus casas o a una institución, pero lo que han olvidado es para dónde quieren ir en su vida, pareciera que comienzan a tener claridad de su situación cuando las oportunidades se comienzan a escapar de sus manos, y su adultez comienza a hacer visible el cambio del enfoque de protección que les cobija, para pasar a la responsabilidad de asumirse no solo como personas adultas sino en otros espacios de mayor complejidad.

La niñez y adolescencia, dueña de una parte de la calle, se visiona en futuros que casi siempre son plasmados como sueños. Expresan con grandes sonrisas y convencimientos su ideal de la vida futura, con la pretensión de dimensionarse en el lugar y el tiempo de ilusión, pero saben que pueden hacer lo necesario para lograrlo. Ellos y ellas reconocen que para llegar a ser lo que se quiere “hay que dejar el sacol y las drogas”, todos y todas lo dicen. No obstante, no se atreven a despegarse de la botella que les provee inconsciencia para no despertar a lo real, y que les quita o mengua necesidades como el hambre:

#### **ADOLESCENTE - 14 AÑOS**

**...¿Y qué vas a hacer cuando seas más grande?**

Ser un arquero, y tener novia.

**¿Y qué estas haciendo para eso en estos momentos?**

Estamos hablando.

**Para cumplir tus sueños...**

Tenemos que trabajar.

Cada momento que viven, hace parte de un instante más de su vida. Son pocas las actividades en la calle a las que les dedican un tiempo mayor a dos horas, para ellos y ellas es fácil moverse en diferentes espacios, estar en diversas situaciones y en distintos lugares.

### **3.2. Las otras personas habitantes de la calle**

***El otro, la otra es quien interpela mis acciones,  
quien me refleja el extrañamiento necesario  
para saberme en compañía, me refiere a un afuera...  
ese otro me da existencia.***

***Es con quien se crean vínculos en un sistema de producción de sentidos  
(Bustamante, 2005)***

Son aquellos otros y otras que no se encuentran en situación de calle, pero que vivencian las calles de la ciudad y que tienen características tan diversas, como quienes habitan la calle por periodos largos de tiempo. Ellos y ellas tienen razones igualmente ligadas a las emociones o a las banalidades, también tienen espacios o “parches”, tienen significados y rituales para habitar los espacios, para irse y para quedarse... tienen infinidad de opciones en la calle, porque también reconocen sus dinámicas, diferentes a las que se construyen cuando se habita la calle, pero igualmente cargada de símbolos, protocolos e imaginarios.

Para estas personas, estar en la calle no determina la sobrevivencia económica o la falta de posibilidades o las miles de inconformidades; determina la sobrevivencia social, y su estar se encuentra mediado por los momentos de ocio y descanso. Los rituales, tienen que ver más con lo externo, con las coincidencias en gustos.

Desde esta posición hay diferentes formas de habitar la calle - vivir la calle, desde quien camina y reconoce cada una de las calles de la ciudad, por ejemplo porque tienen relación directa con el medio de transporte, hasta quien recorre las mismas calles, quien es transeúnte ocasional, quien permanece y sin pertenecer puede reconocer todo lo que sucede en determinadas esquinas o rincones. También hay quien le huye a los colores y olores de las calles, aquellas calles o partes de la ciudad que escriben precisamente, la diferencia de los estratos, los vicios, los miedos.

La ciudad es habitada por personas desde las calles que los y las contienen, porque éstas son el soporte de sus relaciones, vale aclarar que no son sólo relaciones de beneficio dentro de lo económico, sino de afectividad, amor, amistad, conflicto, maltratos, angustias, alegrías, tristezas, triunfos y pérdidas. Se crean lazos que sostienen sus espacios en la calle, porque así viven y se mantienen con las personas cercanas o lejanas, pero que implican algún tipo de vínculo.

Exalto entonces la forma como se vive la ciudad, como se habita la calle resaltándola como el espacio de socialización por excelencia donde se construyen vínculos tan atractivos que es válido mencionar al otro y a la otra como “familia”...la casa es la calle, el techo un espacio libre.

Hay entonces dos personificaciones de quienes habitan la ciudad: quienes habitan en la calle y se encuentran en una situación de constante vulnerabilidad, su vida esta mediada por la inmediatez, por el día a día, por la hazaña de vivir la vida, por la sorpresa de despertar cada día y cuyo estar en muchas ocasiones no es su decisión, pero aprenden a habitar la ciudad para la sobrevivencia.

Y, quienes habitan la calle, desde el disfrute, para quienes el estar, esta cruzado por la decisión y por el gusto del espacio, quienes tiene la posibilidad de “turistiar” la ciudad, cada calle elegida. Su cotidianidad no es solo la calle, son habitantes – transeúntes. Hay un punto de partida y uno de llegada, hay donde llegar a dormir, descansar, aunque también hay entre ellos, quienes no quieren llegar a sus casas y se escudan hasta altas horas de la noche o el comienzo de un día, en cualquiera de los rincones que ofrece la ciudad.

## **4. REFERENTE CONCEPTUAL**

### **4.1. Derecho a la Ciudad**

Tratar de definir el significado de El derecho a la ciudad hace parte de una complejidad de construcciones que de principio puede interpretarse dentro del marco del enfoque de derechos humanos, dirigiéndose a lo que es de los humanos, que no solo representa en aquello que le garantiza y le protege de fuerzas externas amenazantes, sino de elementos, y para este caso espacios que le permiten un modo de relacionarse con el mundo y vivenciar sus relaciones sociales.

El concepto del derecho a la ciudad fue planteado por primera vez hace 30 años por el filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre, en su libro *“El Derecho a la Ciudad”*, abordando las tendencias de las ciudades europeas de los años 70. La preocupación de las lógicas de la industrialización en la producción de la ciudad, perdiendo sentido la construcción por parte de las personas y sus vivencias. Hace pues un recorrido por como los medios de producción comenzaban a mercantilizar la ciudad y sus espacios y como mediaban los intereses privados en ella.

*“Por una parte, la clase dominante y el Estado refuerzan la ciudad en tanto que centro de poder y de decisión política, por otra, el dominio de dicha clase y de su Estado hace estallar la ciudad [...]. [El Derecho a la ciudad] no se trata de un derecho en la acepción jurídica del término, sino de un derecho análogo a los que quedan estipulados en la célebre Declaración de los Derechos del Hombre, base constitutiva de la democracia. Estos derechos no son jamás literalmente cumplidos, pero se refiere uno constantemente a ellos para definir la situación de la sociedad.” (Lefebvre, 1978)*

Es así, como se comienza a hablar no solo de los derechos como aquello que es garante de la dignidad y la calidad de vida de las personas, sino como la accesibilidad, el disfrute de los espacios de la ciudad, de la materialización de la ciudad, a la constante necesidad de vivir lo que esta construido, pero también a

transformar lo que se hace necesario. El derecho a ser artífices de la construcción y la transformación con los principios de equidad y justicia.

Para Lefebvre el derecho a la ciudad se manifiesta como forma superior de los derechos: el derecho a la libertad, a la individualización en la socialización, al hábitat y al habitar:

*“El derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho de visita o retorno hacia las ciudades tradicionales. Sólo puede formularse como derecho a la vida urbana, transformada, renovada” (Lefebvre, 1978)*

Por su parte Jordi Borja expone,

*“El derecho a la ciudad es el derecho al lugar, a permanecer en él, y a la movilidad, a definir un proyecto de vida libremente, al cambio, a la seguridad y a la convivencia, a la paz” (Borja, 1988)*

Jordi hace una exposición desde la ciudadanía y alude está como un elemento importante, que se cruza con la ciudad; como el lugar donde se hace material ser ciudadano, y donde todos los derechos se centran en esta condición de ciudadanía, que a muchas de las personas de la ciudad les cuesta reconocer desde su actitud y su forma de pensar la relación ciudad-ciudadanía.

El derecho a la ciudad, no solo implica hablar de la ciudad en su forma, el derecho a la ciudad lo define su contenido y quienes la construyen a diario, cada persona con su historia, con sus relaciones, con el significado que le imprime a cada rincón que camina o donde permanece. Tal como lo define Borja en el artículo *Ciudad y Ciudadanía*, *“La ciudad ha sido históricamente el ámbito de la ciudadanía, es decir el territorio de hombres y mujeres libres e iguales” (Borja, 1988)* En este artículo hace un catálogo, como lo denomina, de derechos urbanos, haciendo referencia a la renovación de la cultura política en el ámbito de la ciudad y del gobierno local, dándole paso a un combate democrático por la justicia en la ciudad:



1. Derecho al lugar.
2. Derecho al espacio público y a la monumentalidad.
3. Derecho a la belleza.
4. Derecho a la identidad colectiva dentro de la ciudad.
5. Derecho a la movilidad y a la accesibilidad.
6. Derecho a la centralidad.
7. Derecho a la conversión de la ciudad marginal o ilegal en ciudad de ciudadanía.
8. Derecho al gobierno metropolitano o plurimunicipal.
9. Derecho a innovación política.
10. Derecho al acceso y al uso de las tecnologías de información y comunicación.
11. Derecho a la ciudad como refugio.
12. Derecho a la protección por parte del gobierno de proximidad ante las instituciones políticas superiores y las organizaciones y empresas prestadoras de servicios.
13. Derecho a la justicia local y la seguridad.
14. Derecho a la legalidad.
15. Derecho al empleo y al salario ciudadano.
16. Derecho a la calidad del medio ambiente.
17. Derecho a la diferencia, a la intimidad y a la elección de los vínculos personales.
18. Derecho de todos los residentes en una ciudad a tener el mismo estatus político-jurídico de ciudadanos.
19. Derecho a que los representantes directos de los ciudadanos tanto institucionales (gobierno local y/o regional) como sociales.
20. Derecho de los ciudadanos a igual movilidad y acceso a la información.
21. Derecho de los gobiernos locales y regionales y de las organizaciones, a constituir redes y asociaciones.

Básicamente, la revolución se encamina a la actualización de los derechos y deberes de la ciudadanía, entendido en los procesos territoriales, económicos y culturales.

El derecho a la ciudad, hace necesaria una referencia al goce de la ciudad por quienes la habitan, no a lo que esta prescrito por quienes la gobiernan. Reivindica el hecho de que cada persona que habita en ella tiene derecho a construir la vida urbana, por tanto, es una construcción heterogénea no solo desde lo cultural, sino también desde lo económico y lo territorial.

#### **4.2. Carta Mundial por el derecho a la ciudad**

La materialización de esta Carta mundial por el derecho a la ciudad, tiene sus antecedentes dentro de las actividades preparatorias de la II Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente que bajo el título “Cumbre de la Tierra” se realizó en Río de Janeiro, en 1992. El Foro Nacional por la Reforma Urbana (FNRU) de Brasil, la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC) y el Frente Continental de Organizaciones Comunes (FCOC) reunieron esfuerzos para redactar y suscribir en esa ocasión el Tratado sobre Urbanización “Por ciudades, villas y poblados justos, democráticos y sustentables”.

En el mismo año, en Túnez, la HIC organizó el Foro Internacional sobre Medio Ambiente, Pobreza y Derecho a la Ciudad; y luego, en 1995, la UNESCO convocó al encuentro “Hacia la Ciudad de la Solidaridad y la Ciudadanía”.

En el año 2000, en la ciudad de México, se realizó la Primera Asamblea Mundial de Pobladores, con la participación de 300 delegados de organizaciones y movimientos sociales de 35 países. Bajo el lema “*repensando la ciudad desde la gente*”, se debatió en torno a la concepción de un ideal colectivo que diera base a propuestas orientadas a la construcción de ciudades democráticas, incluyentes,

educadoras, habitables, sustentables, productivas y seguras.

Finalmente, en el 2001, en el Primer Foro Social Mundial, se abrió el proceso conducente a la formulación de la Carta. Luego de este proceso cada año ha servido para la consolidación de esta, teniendo como antecedente dentro de la línea del tiempo las siguientes intervenciones:

- Foro Social de las Américas – Quito – Julio 2004
- Foro Mundial Urbano - Barcelona – Quito – Octubre 2004
- Foro Social Mundial – Porto Alegre - Enero 2005
- Revisión previa a Barcelona – Septiembre 2005.

El objetivo que fundamenta la construcción de la carta hace referencia a la inclusión de las personas en la ciudad, a la calidad de vida en las ciudades, es trascender el tema de los derechos humanos a la vida en la ciudad.

En el preámbulo de la carta, se habla de la necesidad de establecer el derecho a la ciudad con argumentos como *“El modo de vida urbano influye sobre el modo en que establecemos vínculos con nuestros semejantes y con el territorio”* y más que enfocado a como se vive en la ciudad, es como se construye la vida urbana en relación a la calidad de vida propia y la relación con las otras personas que hacen parte del mismo territorio que se habita. Bien lo continúa enunciado el preámbulo de la carta:

*“Las ciudades están lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes. La población urbana, en su mayoría, está privada o limitada - en virtud de sus características económicas, sociales, culturales, étnicas, de género y edad- para satisfacer sus más elementales necesidades y derechos. Contribuyen a ello las políticas públicas, que al desconocer los aportes de los procesos de poblamiento popular a la construcción de ciudad y de ciudadanía, violentan la vida urbana” (Preámbulo, carta mundial por el derecho a la ciudad)*

Y finaliza diciendo,

*“Por su origen y significado social, la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad es, ante todo, un instrumento dirigido a fortalecer los procesos, reivindicaciones y luchas urbanas. Está llamado a constituirse en plataforma capaz de articular los esfuerzos de todos aquellos actores – públicos, sociales y privados – interesados en darle plena vigencia y efectividad a este nuevo derecho humano mediante su promoción, reconocimiento legal, implementación, regulación y puesta en práctica” (Preámbulo, carta mundial por el derecho a la ciudad).*

El primer artículo de los XXI de la carta, se define el derecho a la ciudad como

*“el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social. Es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado. El Derecho a la Ciudad es interdependiente de todos los derechos humanos internacionalmente reconocidos, concebidos integralmente, e incluye, por tanto, todos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales que ya están reglamentados en los tratados internacionales de derechos humanos” (Preámbulo, carta mundial por el derecho a la ciudad).*

Se hace necesario mencionar que muchos de los derechos se encuentran contemplados ya en otros instrumentos de tipo jurídico de las diferentes naciones que la reconocen, pero se priorizan en la medida que han sido letra muerta. En la carta se reconoce el papel prioritario de cada uno de los derechos no solo en el ámbito que lo contiene, sino en un conjunto de premisas que permiten darle un viraje a la construcción de la vida urbana, no dejando de reconocer el papel que tiene cada una de las naciones en su aplicabilidad y en el reconocimiento de esta en cada uno de los ciudadanos del territorio.

Al tiempo reconocer que el contexto político de las ciudades es poco reconocido por sus habitantes, pues la cotidianidad basada en la sobrevivencia es la que implica a todos y cada uno, se puede reconocer el esfuerzo que realizan las diferentes organizaciones por trabajar desde la carta o bien reconocer los

derechos de las hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes, no solo por ser humanos, sino por pertenecer a un territorio específico.

Luego de tratar de comprender y exponer el concepto de derecho a la ciudad, y la forma como se hace presente en la Carta del Derecho a la Ciudad, es necesario pasar a trabajar el concepto de espacio y reconocer las diferentes posturas y formas de definirlo desde la posibilidad que nos permiten las construcciones contemporáneas.

### **4.3. Espacio: construcción y definición**

Lefebvre en su libro espacio y política afirma que existen diferentes métodos, diferentes enfoques por lo que refiere al espacio, y esto a diferentes niveles, de reflexión, de recorte de la realidad objetiva. Por otro lado, en la recopilación que realiza Vladimir Melo Moreno en su trabajo *“La calle: espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fe de Bogotá”* le da prioridad, no a las definiciones que se han construido a lo largo del tiempo del concepto, sino a las diferentes formas de pensamiento que la definen.

Partiendo de la construcción que realiza Vladimir Melo Moreno, no es necesario entonces, partir de las esferas del conocimiento para darle sentido a los conceptos del espacio que se pueden escuchar cotidianamente, pues tanto como se afirma que es una construcción del conocimiento, es una construcción desde las vivencias.

El ser humano da sentido a su existencia desde las experiencias. Las afirmaciones de la influencia de lo político, lo económico y lo social en la producción del conocimiento se hacen evidentes en la forma de construcción de conocimiento.

*“Al indagar por el concepto de espacio se podría comenzar por la elaboración de un resumen de sus respectivos "conceptos" a través de la historia pero no tendría sentido una revisión bibliográfica que no (de) muestra nada en concreto. Es cuando se hace necesario tomar distancia de los autores y enfocar el problema de la conceptualización de espacio hacia el problema de las formas de conocimiento.” (Melo, 2001)*

Para él, referirse a la utilización del espacio implica tratar de hacer un acercamiento a las diferentes posturas o miradas sobre el espacio, la necesidad de llegar a una comprensión por medio de la definición del concepto ha implicado varias ciencias, que a medida que pasa el tiempo, comienzan a nombrar el espacio dentro de la esfera de lo social, más como una medida o una forma de nombrar un algo no material donde se construye lo material. Tal como lo plantea Vladimir Melo Moreno donde la interpretación del conocimiento, se encuentra ligado completamente a la construcción del pensamiento y los conceptos, condicionado a las vivencias y experiencias en el mundo. El ser humano da sentido a su existencia desde las experiencias. Las afirmaciones de la influencia de lo político, lo económico y lo social en la producción del conocimiento se hacen evidentes en la forma de construcción de conocimiento:

*“A mi modo de ver no hay una separación absoluta entre las diferentes formas de pensamiento, pues el conocimiento del espacio se desarrolla a partir de los distintas formas de conocer, pero no en una forma lineal evolutiva, donde el actual estadio es superior a los anteriores, sino a través de la coexistencia, el amalgamamiento y el sincretismo que se presentan entre éstas. Procesos que se concretan en el desarrollo del conocimiento occidental.” (Melo, 2001)*

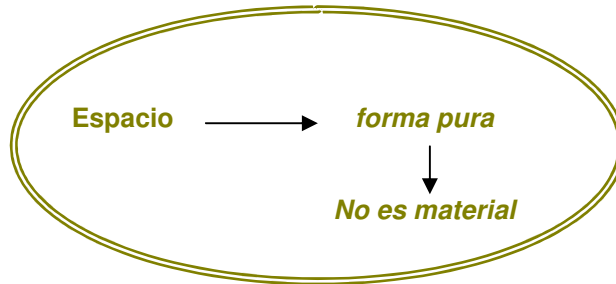
Y complementa:

*“Para los historiadores de la filosofía de la ciencia es claro que existen tres tipos de pensamiento respecto al espacio: el pensamiento mítico, la filosofía natural y el pensamiento científico. A mi modo de ver no hay una separación absoluta entre las diferentes formas de pensamiento, pues el conocimiento del espacio se desarrolla a partir de los distintas formas de conocer, pero no en una forma lineal evolutiva, donde el actual estadio es superior a los anteriores, sino a través de la coexistencia, el amalgamamiento y el sincretismo que se presentan entre éstas, procesos que se concretan en el desarrollo del conocimiento occidental” (Melo, 2001)*

Por su parte, Henri Lefebvre expone una serie de hipótesis:

Según su **primera hipótesis** “El espacio es la forma pura, la transparencia, la inteligibilidad”. Su concepto excluye la ideología, la interpretación, la no sapiencia; la forma pura del espacio, desprendida de todo contenido (sensible, material, vivido, práctico)

*“Es una esencia, una idea absoluta, análoga a la cifra platónica. Dado que la lógica construye espacios de atributos, dado que los sabios construyen espacios de configuraciones con incierto número de variables y parámetros, el espacio se presenta tal como coherencia y modelo de coherencia. Articula lo social y lo mental, lo teórico y lo práctico, lo ideal y lo real.” (Lefebvre, 1978)*



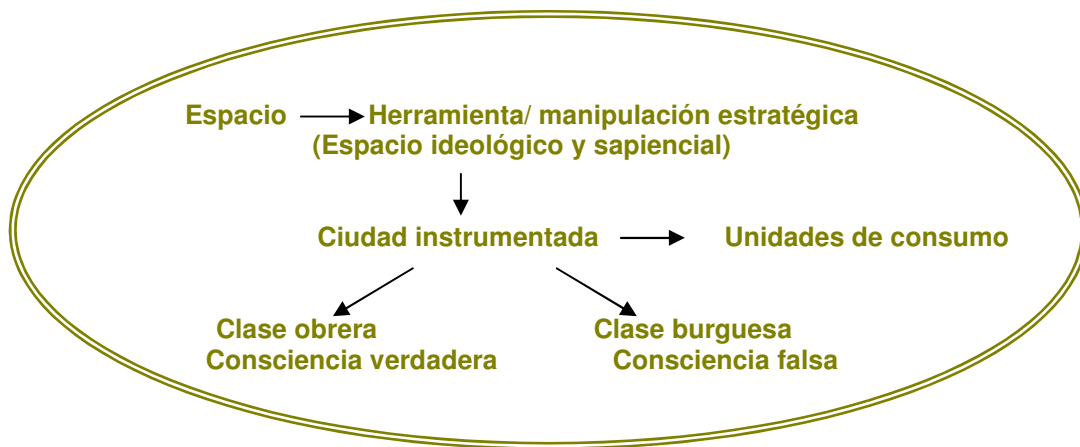
En la **segunda hipótesis** plantea que,

*“El espacio social es un producto de la sociedad, comprobable y que depende ante todo de la contrastación, por ende de la descripción empírica, antes de toda teorización. [...] En dicha hipótesis el espacio es el objetivo o más bien la objetivación de lo social y, consecuentemente, de lo mental. Su conocimiento no puede prescindir de la acción descriptiva. Una forma cobra cuerpo o se construye partiendo de los contenidos que su conocimiento descubre o entresaca” (Lefebvre, 1978).*



La **tercera hipótesis** plantea que

*“el espacio no sería ni un punto de partida (mental y social a la vez, como en la hipótesis filosófica), ni un punto de llegada (un producto social o el punto de reunión de los productos), sino un intermediario en todas las acepciones de ese vocablo, es decir, un procedimiento y un instrumento, un medio y una mediación. En esta hipótesis, el espacio viene a ser un instrumento político intencionalmente manipulado, incluso si la intención se oculta bajo las apariencias coherentes de la figura espacial. Es un procedimiento en mano de "alguien", individuo o colectividad, es decir, de un poder (por ejemplo, un estado) o de un grupo que puede en ciertas ocasiones representar la sociedad global y, en otras, tener sus objetivos propios, por ejemplo los tecnócratas” (Lefebvre, 1978).*



En dicha hipótesis, la representación del espacio estaría siempre al servicio de una estrategia, siendo a la vez abstracta y concreta, pensada y apetecida, es decir, proyectada. Se crea una condición - Consumo, esta es la forma coherente en que se supone actúa la lógica del espacio instrumentalizado, se cohesionan por medio de la manipulación de esta condición.

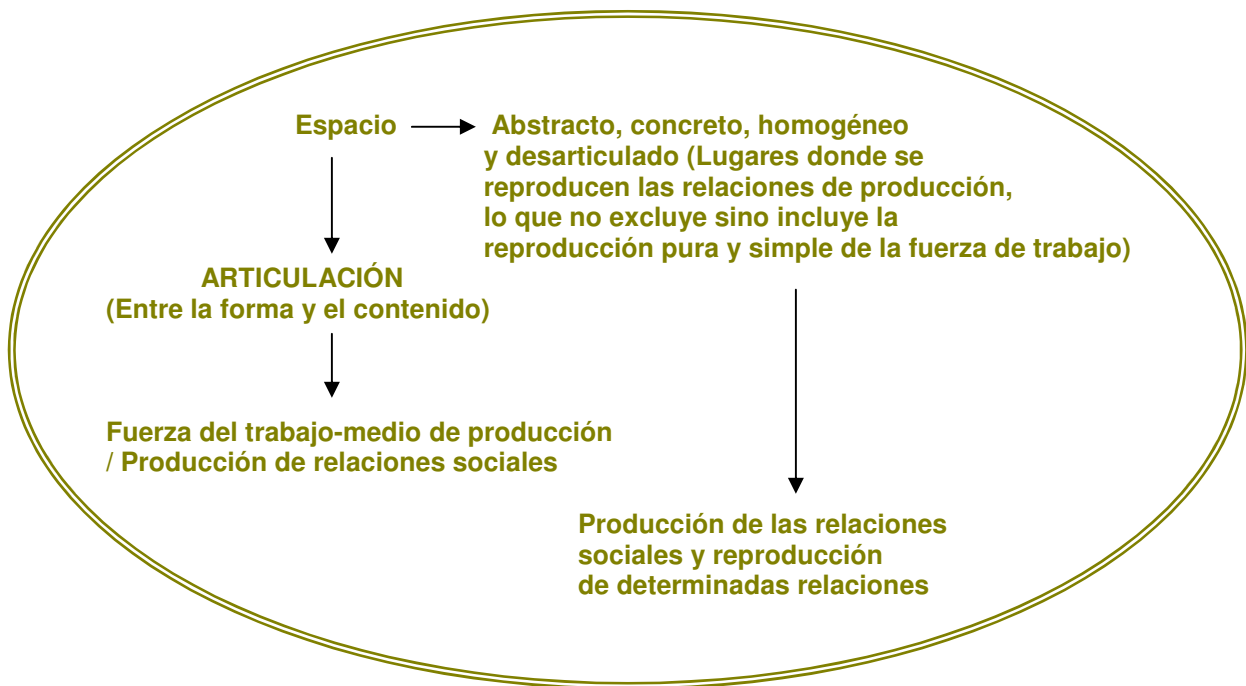
En esta hipótesis se puede ver reflejada la forma como algunos espacios de la ciudad son coercitivos, son manipulados y quienes los habitan se deben amoldar. La relación de poder y la manipulación que se menciona en esta hipótesis tienen su explicación en la reproducción de los medios de producción, donde el consumo es lo primordial, pero siendo así, esta hipótesis no tiene validez, al decir que la ciudad y el espacio son creados para algo capitalista (Funcional-instrumental). La totalidad del espacio no es solo para la producción y el consumo, también para el



ocio, la cultura y de múltiples espacios que no se encuentran relacionados con los medios de producción.

**Cuarta hipótesis:**

*“Del espacio no se puede decir que sea un producto como cualquier otro, un objeto o una suma de objetos, una cosa o una colección de cosas, una mercadería o un conjunto de mercaderías. No se puede decir que sea simplemente un instrumento, el más importante de todos los instrumentos, el presupuesto de toda producción y de todo intercambio. Estaría esencialmente vinculado con la reproducción de las relaciones (sociales) de producción. [...] Para comprenderla, se debe tomar como referencia no la producción en el sentido restringido de los economistas –es decir, el proceso de la producción de las cosas y de su consumo-, sino la reproducción de las relaciones de producción. [...] El espacio constituiría, pues, una especie de esquema en un sentido dinámico que sería común a las actividades diversas, a los trabajos divididos, a la cotidianidad, a las artes, a los espacios creados por los arquitectos y los urbanistas. Vendría a ser una relación y un sustentáculo de inherencias en la disociación, de inclusión en la separación” (Lefebvre, 1978).*



El espacio es la totalidad del lugar de esa reproducción... espacios de ocio, recreación, espacios urbanos.

Retomar cualquier hipótesis sobre el espacio implica hablar precisamente de “producción del espacio”. Tal como lo expone Lefebvre, esta expresión marca un paso hacia delante en la reflexión arquitectónica y urbanística, rebasando esos sectores y haciendo recaer su peso sobre el conjunto de la sociedad.

*“Se ve en el espacio un despliegue de una actividad social, se establece, pues, un distingo entre el espacio social y el espacio geométrico, es decir, mental. A pesar de todo, la expresión no deja de ser ambigua. En efecto, toda sociedad tiene “su” espacio o, si se prefiere, toda sociedad produce “un” espacio”*

La trama sobre el espacio finalmente desemboca en la existencia del movimiento, que se define, desde lo económico, lo político y lo social, como lo enuncia Vladimir Melo Moreno:

*“El espacio lo construye en principio la capacidad de movimiento en el ser humano, después vendrán los sentidos; pues humanos ciegos, sordos, o carentes de tacto pueden identificar el espacio caracterizándolo a través del movimiento. Sólo un ser humano en coma profundo podría encontrarse sin sentidos y sin capacidad de movimiento voluntario; y por tanto no podría definir un espacio ya que su vida se limita a la situación pues su acción se encuentra en by pass” (Melo, 2001).*

La cotidianidad comienza a ser la referencia de la construcción de espacio, espacios llenos de significados, entendidos como la práctica de acciones diarias, repetitivas, algunas con sentidos claros, otras simplemente desde lo necesario del vivir. Acá es donde nos encontramos con la definición de la ciudad instrumentada, donde se encuentran lugares prescritos desde los diversos intereses, pero en debate con las acciones del disfrute, el goce (representación de las relaciones de producción) los medios de producción no son en si mismos, los constructores de las relaciones sociales, son un viraje de la mediatización del espacio hacia formas más humanas, vivas y conscientes de la construcción y la significación del espacio.

La cotidianidad es un término ambivalente en un marco científico. Algunos autores, incluyendo a Lefebvre (1963), llaman cotidianidad a *"lo que subsiste cuando a lo vivido se le han sustraído todas las actividades especializadas"*.

Sin embargo esta consideración es sumamente restrictiva y deficiente pues ir a la oficina o a la fábrica realizando prácticamente la misma labor 5 días a la semana, casi todas las semanas del año, casi todos los años de una vida, ¿No hace acaso cotidiana una labor especializada?

El mismo Lefebvre, una década después propone una visión más clara, afirmando que el estudio al observar la vida cotidiana

*"...trata de explorar lo repetitivo. Lo cotidiano en su trivialidad, se compone de repeticiones: gestos en el trabajo y fuera del trabajo, movimientos mecánicos, horas, días, semanas, meses, años; repeticiones lineales y repeticiones cíclicas, tiempo de la naturaleza y tiempo de la racionalidad. El estudio de la actividad creadora (de la producción en el sentido más amplio) conlleva hacia el análisis de la reproducción, es decir de las condiciones en las cuales las actividades productoras de objetos o de obras se reproducen ellas mismas, recomienzan, reanudan sus relaciones constituidas, o por el contrario, se transforman por modificaciones graduales o por saltos" (Melo, 2001).*

Los significados tienen que estar mediados por la cotidianidad de las personas, no solo en los momentos de socialización con otras, pues existen gran cantidad de información y símbolos que se filtran y comienzan a aportar en la construcción de significantes. En muchos casos se le da mayor valoración al significado, es de los primeros estados de consciencia sobre lo que nos rodea, prestándole poco interés a lo que genera ese interés particularizado, por esto, no es extraño que se tengan rituales y se lleven a cabo, sin reconocer el sentido de ellos.

En este caso se abordan los significados que tienen las acciones en la calle, en la ciudad habitada por infinidad de formas y de infinitas formas, que muchas veces no reconocemos, si no nos sentimos tocados, o simplemente porque vivimos en un mundo de significantes propios poco colectivizados. Así pasamos a construir una lectura de las formas de habitar las calles en la ciudad, dándole mayor

relevancia a las construcciones cotidianas y los significados de las personas, de quienes día a día construyen ciudad.

## 5. HABITAR LA CALLE

Habitar la ciudad se configura no solo desde el aspecto social, sino desde las esferas políticas y económicas, donde se comienzan a dar unos sentidos que son reflejo de las formas y de los espacios que se habitan.

La calle es la materia, lo sólido de la ciudad, lo que permite la movilización y que las personas nombran diariamente, dándole un lugar al apasionamiento de su vivencia, y definiéndola como ese material que se toca y permite moverse.

*Representa la vida en sociedad, en este caso en una metrópoli, representa la anomia del consumo y la lucha por la construcción de la comunidad. Significa el transcurrir como acción, esencia del espacio-tiempo; el recorrer, el movimiento como acción constructora del espacio y de la idea de vivir, de llegar a algún lugar con nuestra existencia. (Melo, 2001)*

La calle, más que vía de movilidad, se convierte en el acompañante de un adjetivo que comienza a nombrar las acciones y las cotidianidades de una ciudad.

Hago la referenciación, no desde la conceptualización y la teorización de los términos, sino sobre una especie de proceso de consciencia de la cotidianidad, de la movilidad, de sobrepasar las teorías de la calle material, donde se pretende reducir la teoría de habitar la calle, a las formas más puras del sentido de las relaciones humanas.

### **5.1. La ciudad**

*¿Por qué estas en la calle?  
“Yo no estoy en la calle, estoy en la ciudad”.  
(Expresión de un adolescente en situación de calle/Habitante de la calle)*

El movimiento de la ciudad pone todo en algún sitio, ¿su sitio? Así, el mismo movimiento de ciudad pone todo en su sitio. Sí, la ciudad no es sólo una creación social, o un territorio, no es únicamente para movernos o para vivir. La ciudad crea elementos y sentidos para estar en ella, y es el tejido, el entramado de las relaciones humanas. Nos confiere sentidos, porque en sus espacios y sus rincones podemos construir nuestras propias razones cargadas de emociones y de sentimientos. Podemos anidar en su entrelazado y construir los nuestros. La ciudad es la firmeza de lo tangible, porque en ella hay movimiento, de ella se tocan sus calles, pero también de lo no tangible, porque se siente y por ella se sueña y se vive.

Son muchas las figuras o actores que se mueven en las calles de la ciudad, con sus diferencias, sus edades, sus tamaños, sus ocupaciones, sus pensamientos, sus caminos y sus vidas, pero con algo en común: un espacio. Cada una de estas personas tiene su lugar en la sociedad, y cada una entra o sale de lo que está estipulado en ella. ¿Por qué? Por las normas, las costumbres, la tradición, en fin, por alguna razón justificable o injustificable.

El territorio, igualmente, es diferenciado por quienes lo habitamos. Medellín, una gran ciudad constituida por comunas, barrios, calles, carreras, avenidas. Para nosotras y nosotros este territorio se concibe desde las vivencias en la calle.

La ciudad en su inmensidad geográfica contiene otra inmensidad que corresponde a los sitios que se recorren, se viven y se habitan. El sector es una parte, es la forma de ubicarnos en la ciudad por su nombre, pero más que un nombre es quienes se encuentran en él, el sector contiene los espacios que cada una de las

personas hemos construido y son significativos.

La ciudad maneja su propio ritmo, que se advierte en la calle, el entendimiento con él, es otro de los justificantes para estar en los diferentes espacios rodeados de personas desconocidas, pero que finalmente se hacen cercanas. ¿Que define la cercanía con algo o con alguien? Para el caso de la calle, un lugar es más que suficiente para soportar los roces de los cuerpos extraños y el encuentro intencionado, o no, de las miradas... se hacen inconscientes se esconden bajo la figura de los intereses y lo que mueve a ser parte del espacio significativo o mediado por el disfrute.

*La ciudad es el gran escenario...* La ciudad es lo macro de toda una construcción social e individual, es en ella donde reposan los actos de las personas, es la única testiga de las acciones y las intenciones, es una forma de testificar: silenciosa ...pero cargada de muchos lenguajes, y de los que se podrían mencionar los lenguajes del recuerdo, de la imaginación, de la absorción del deseo y de la pasión.



Construida por fragmentos, como si tuviese la capacidad de entrelazarlos y conjugarlos, realidades e imaginarios que sobreviven en un mismo espacio efímero e intangible. Espacios de algunos y algunas, porque significan. Para otros y otras solo esta a la vista, a la imaginación, o mejor, al imaginario que se comienza a construir por los que miran, y si es vista es profunda, por los que observan. Cada quien significa, desde su realidad, cada quien aporta un pequeño fragmento de realidad e imaginarios a la continua construcción de ciudad.

## **5.2. La calle**

La calle es otro espacio, y no sólo otro espacio físico. Es otro espacio cultural, ético, moral, económico, político, afectivo y sexual. Es otro espacio que no es el nuestro, y funciona en otra lógica, otra racionalidad. La vida tiene otra dinámica, lo privado tiene otros códigos y otros espacios, la cotidianidad tiene otros ritmos, los valores otra escala. La calle es un lenguaje. Allí la vida tiene la dinámica de la trashumancia.

La calle es lo más tangible de la ciudad, la cercanía con la ciudad, la permisividad de la ciudad. Es el espacio de generación de sentimientos mayormente encontrados en la sociedad, es el concreto negro que tiene vías de movilidad y accesibilidad a los lugares, tiene rutas, pero son las personas quienes las construyen a partir de sensaciones y la acomodación de paisajes. La calle es reflejo de la estética de las personas de la ciudad, porque hay todo un contexto que justifica las diversas variaciones al paisaje. Es la perfecta contemplación de lo propio, de la pasión por la libertad, sin importar condiciones, situaciones, niveles socioeconómicos, dependencias; porque la misma calle puede generar dependencia a las personas por la misma sensación que provoca el desfogue de energía y de sentimientos.

La calle se constituye entonces en el principal espacio de socialización donde se comienzan a construir otras redes sociales que se constituyen en soporte de las personas para vivir, convivir y sobrevivir. Relaciones que se caracterizan porque se mueven entre la cercanía y las discordias. La calle define los comportamientos y comienzan a caracterizar a todo un grupo de personas que se suelen perfilar, pero esto puede llegar a ser muy difícil por la misma complejidad de comprender los movimientos y los sentidos de la calle.



Pero si bien, la calle se constituye en este espacio de construcción cada quien adopta una mirada y le imprime la propia esencia desde su historia de vida, sus experiencias, desde la propia construcción del mundo, que puede variar dependiendo de los estilos de vida que se tienen.

Las personas no hacen referencia a la ciudad, sino a la calle, es lo más cercano de la ciudad. Los movimientos se asemejan a pequeños remolinos que pueden absorber, es donde los lenguajes, las acciones, los significados, las otras personas tienen el poder de transportarnos y convertir en intereses lo que pensamos y sentimos.

### **5.3. La casa**

Es desde donde se comienza a configurar el espacio, la diferencia de *habitar la calle* y *habitar en la calle...* la casa ya no denota tan solo al espacio cerrado, pues este pasa a ser el lugar de “habitación”; el lugar para dormir, donde tener momentos de pasividad, comer, bañarse, realizar acciones cotidianas que en realidad nos preparan a salir a un mundo donde se VIVE, se adquieren experiencias y se aprende, donde la historia de vida toma forma. Cuando hay un cansancio del movimiento y de la agitación de los sentidos, se regresa a la casa... al hogar. Aunque la casa no siempre es el hogar.

### **5.4. El lugar**

Un lugar puede ser cualquier espacio que se cruza por la concepción utilitarista, que para todas las personas adquiere un significado diferente, es de encuentro. Es un lugar porque tiene un sentido, comienza a tener significados, vida propia desde los símbolos y los lenguajes, comienza a solidificarse por los cuerpos de las personas.

Hay muchos sitios donde se puede estar, todos y todas saben porque están allí y quien llega, aunque no se intervenga en ello, saben también para donde van y lo que van a encontrar; ese es su sitio, ese es su espacio en la ciudad, porque es el espacio que se vive y donde se permite lo que se quiere, sin importar, muchas veces, lo que genere en cada quien, en su cuerpo, su mente, su entorno y tal vez, desde otro tipo de manifestaciones, su alma.

Estar desprevenidamente en algún lugar de las calles de la ciudad es la posibilidad de ver todo y poderse enterar de todo, porque se vive en la grandeza de lo que para las otras personas es diminuto, porque quienes están en la ciudad

lo hacen desde espacios específicos, desde su sitio de trabajo y los lugares por donde cruzan para hacer las compras, para coger el bus, para utilizar algún servicio...

La complejidad de la calle hace obligatorio en momentos acomodarse a su ritmo. Los ritmos de la calle vienen con la celeridad del pasar de un día, la calle no tiene una sola cotidianidad; son muchas las acciones propias de la calle, pero se pueden modificar, desde el afán de cada quien. Así la cotidianidad de la calle se ve plasmada en las rutas de buses, taxis, particulares, transeúntes, las ventas informales, las ventas de los almacenes, restaurantes, panaderías, restaurantes... sus pregoneros y las figuras que entran y salen. También en los semáforos abriendo y cerrando los ojos y permitiendo el movimiento, en las carreras de un lado para otro y en los caminos que se cruzan, alejan y acercan.

En los diferentes lugares los sentidos comienzan a ser explotados y a ser parte de todo el proceso de socialización, a hacer presencia pasiva o activa...

...-La vista- **la mirada**, por excelencia es la que resalta la primera manifestación de delimitación del territorio, no desde la concepción de espacio, pues es poco reconocible, se acerca más a la concepción de poder y de utilización.

La mirada comienza a ser el primer roce de los cuerpos y los sentidos, es el filtro para la aceptación y la delimitación de cercanías, es a lo que todas las personas se les permite, el contacto magistral sin limitaciones, cada quien es dueño de sus miradas y las direcciona donde quiera, donde están puestos intereses o la curiosidad.

-El oído- **los sonidos**, hacen parte de la elección para que los lugares sean sitios de permanencia o de movilidad. El oído se encuentra programado con anterioridad, no se permanece en un lugar tan solo por el establecimiento de relaciones (aunque es innegable lo que implica para las personas el

establecimiento de relaciones sociales), hay otros factores que hacen parte de las características y gustos ya construidos y vividos, también se acepta la experimentación del momento acercándose a lo que hace parte de la identidad. Si lo que se escucha gusta, hay una razón para querer permanecer.

-El olfato- **los olores** que tiene la ciudad son los que se trasladan por las personas, que son quienes los producen. Existen olores de comidas, basuras, perfumes, pinturas, licores, humo, olores que agradan o que desagradan... que se mezclan. Son pocas las veces que los olores son decisivos para permanecer pero por lo general son susceptibles de ser nombrados y definidos. Este sentido tendría mucho que definir de la ciudad en caso de faltar los dos anteriores, este es subestimado en su existencia. Los olores del cuerpo, y la capacidad del olfato por sentirlos y descifrarlos, son también los olores de la ciudad, adquieren un significado, pueden trasladar, pueden ser un lenguaje latente que solo quienes son tocados y trasladados por ellos, hacia sus recuerdos y gustos, saben interpretar los significados.

-El gusto- **El Sabor** por la ciudad no solo existe porque se prueba, hacemos de la ciudad y de las calles un sin número de sabores, las personas materializan los sabores de la ciudad, aún sin poder probarlos y pasarlos por las papilas gustativas. Pero la producción de sabores de la calle, es complementaria a la existencia de cada lugar... sabores líquidos, sólidos, amorfos...probamos en los demás los propios imaginarios que tenemos de la ciudad.

-El tacto- **Tocar** la ciudad; al sentir la ciudad con la yema de los dedos, sus formas se evidencian. La aridez de algunos espacios toma la vida de las personas que se encuentran en ellos, porque comienza a adquirir formas y texturas, comienza a ser-existir. Las construcciones de la ciudad son atractivos al ojo humano, pero comienzan a adquirir significado cuando se logra tener tanta cercanía que se pueden tocar, hasta se pueden materializar las formas de la identidad.

Y son los sentidos que dan significado a la forma de habitar las calles, ligados a las razones, ¿para que se esta en los diferentes espacios-lugares de la ciudad?

Hay lugares que no son de los afectos de los sentidos y de las razones para utilizarlos. Hay lugares para moverse, para permanecer; desde una concepción utilitarista donde “Yo utilizo, tú utilizas, todas/os utilizamos”. De no obtener un gusto o un valor no estarían nuestro cuerpo y nuestros sentidos presentes.

Los lugares se viven de momento, se viven en el momento y para el momento pero pueden no perdurar en el tiempo.

La ciudad -la calle – la casa – el lugar: diferentes nombres que se da al espacio que se vive, no a la estructura, no a la arquitectura, al espacio que construimos con las vivencias. Existe la forma de denominar, desde lo macro hasta lo micro, la ciudad es una inmensidad contenedora de diferencias, materiales, emocionales, tangibles, no tangibles. La calle, es como las venas de lo macro y es lo más cercano, se reconocen de una infinidad de formas, pero la más habitual tiene que ver con el lenguaje “común”.

*La casa, sin lugar a duda:  
Una acera un sofá,  
El cielo abierto el techo,  
Los graffitis cuadros artísticos  
La habitación, la cocina, el baño...  
Una charla interminable, es la comodidad de la casa.*

El lugar, no se borra, no se pierde, no se mueve...puede ser ocupado por cualquiera, puede ser aquí o allá.

Como sea que se nombre, que se identifique para efectos de lo que sea, algo es claro, la ciudad es contenedora de intensiones y de formas, se habita en la calle o se habita la calle.

## **6. MI CALLE: VIVIR EN LA CALLE / MI CALLE: VIVIR LA CALLE**

La forma como se vive en la calle, se define de acuerdo a los lugares y los usos, a la infinidad de variables que le dan contenido y sentido, pues es la misma ciudad y son las mismas calles, que cualquier persona, tan solo por existir, podría cruzar. Las personas son como la sangre, heterogénea en color y espesor, que recorre las venas de la ciudad.

Hay lugares determinantes en la historia de la ciudad, construida por quienes la habitan sin importar que no tenga cuatro paredes y techo sólido, donde desarrollan su cotidianidad, aunque la desconozcan en su historia... una historia que también es oscura, no porque sus personajes sean seres inertes incapaces de crear, sino porque son los dueños de una ciudad desconocida, habitada, vivenciada por otra de las tantas caras de la diferencia; esa otra parte de la ciudad se reta la norma de la intimidad.

Pero en la ciudad hay algo más que goza de poco reconocimiento y legitimidad en su cotidianidad y que para muchos está ligado a tener en un documento de identificación, desconociendo todo el despliegue de sentidos, actitud y comportamientos que implica en el espacio colectivo; la ciudadanía. Concepto que se refiere específicamente a los derechos y los deberes que las personas tienen en la ciudad por el solo hecho de pertenecer a un territorio, pero, además del desconocimiento, hay en la ciudad una creciente vulneración, ligada a diferentes fenómenos sociales que devienen de la situación de precariedad económica.

Hay sitios en la ciudad donde es visible la apropiación de las personas y donde de acuerdo a los usos y significados, se confirman o se reconfiguran los sentidos para los que fueron construidos inicialmente. Y también es común encontrar dentro de la ciudad como con solo pasar y observar se leen las razones de apropiación de

los espacios: se puede afirmar la condición socioeconómica, las costumbres, ideologías, la etnia, la posibilidad de acceder a los espacios

### **6.1. Habitar en la calle: vivir EN LA calle**

***“La calle, entonces, se va incorporando a la vida del niño o la niña hasta metérseles adentro; así, de tanto ser transitada, la calle termina por quedar transcurriendo en el alma”  
(Ruiz, 1998).***

Esta Calle, se vive en algunos *sectores* reconocidos por la gran mayoría de personas, como Barrio Triste, Prado y gran parte del Centro, el Estadio y el Poblado. Allí están contenidos algunos *espacios*, identificados por pocas personas: el puente, la cuadra, la canalización, el Obelisco, el parque, la 10, la cancha, Juanambú, la Mino..., *los parches*.

Y finalmente, lo que no entra en esta lista son los *otros lugares* de esta gran ciudad, por donde se movilizan las personas que muchas veces no comprenden la vida de los parches, y con sus miradas, sus ojos desprevenidos, curiosos, discriminadores; convierten en las otras y otros habitantes de la ciudad, a quienes se encuentran en situación de calle. Es una trama de distinciones definida por la forma de habitar la ciudad, son las formas de nombrarse y de reconocerse cada uno y cada una, desde la posición y la forma como se vive.

La calle es de ambivalencias que se muestran y hacen parte de todas las personas que habitamos la ciudad, ambivalencia del lugar más complejo de la ciudad: la calle.

Los días para la niñez y adolescencia en situación de calle, transcurren en acciones comunes y que están a la vista de todas las personas, y permanecen ocultos aquello que mueve a realizarlas y sus significados. Alguien que vive en la calle se encasilla en el consumo de Sustancias psicoactivas y de hecho eso es lo

que más reconocen muchas personas, cuando ven a algún niño o niña inhalando una bolsa o una botella de pegante amarillo u otra sustancia, y siempre se asocia con la desgracia de estar en esta situación, pero pocas veces se hace relación de lo que este consumo produce a nivel físico y mental. El deterioro físico y mental son las cicatrices y la historia que va dejando la calle en estas personas, ligado con los sentimientos y las razones desde donde se justifica su situación y la cotidianidad que en ocasiones es causa de felicidad y en momentos de infelicidad, se pasa por todos los estados: un día se ama, otro se odia, un día la calle es el mejor lugar, otros día se añora el hogar y la familia.

Es de apuntar que cada momento que viven hace parte de un instante más de su vida. La momentaneidad recrea y facilita la capacidad de escabullirse. Cotidianamente persisten en la realización de sus actividades que giran en torno al ocio, a conseguir dinero, a pedir comida, a jugar entre ellos y ellas, a tener romances, a gozar de los espacios que los otros y las otras les brindan. La inmediatez puede ser vista también como característica propia del ritmo de la ciudad, el marco de vivir en ella hace necesario adoptar sus características. Definen cuando realizar ciertas acciones y si alguno no lo hace, no hay reproches, casi todas sus acciones se enmarcan en el gusto y el placer, que no difiera de los motivantes de la humanidad en general, pero que ellos y ellas pueden aplazar sin sentirse mal o en deuda con cada quién o con la sociedad.

*“...la dinámica de los habitantes de la calle cambia permanentemente, al ritmo de una calle que circula en medio de una ciudad frenética, al ritmo de los nuevos valores que se van incorporando a la cotidianidad, al ritmo del manejo que esta población ya tiene y sabe hacer, de los servicios y de las oportunidades institucionales” (Ruiz, 1998).*

Existen aún vacíos en sus historias de vida muy arraigados, que los han conllevado a la situación de calle, y, a ser absorbidos por esa cotidianidad que al ser llevadera se puede sortear con éxito, obviamente, si se tiene experiencia y cicatrices a nivel físico y mental que hagan constar sobre su “fortaleza y vivacidad”.



Ellas y ellos conocen y reconocen cada sector de esta ciudad, los han transitado, dormido, trabajado, y hay quienes en ellos han tenido un hogar o una casa. Muchos de los rincones y lugares ocultos han sido utilizados para realizar sus acciones diarias, lugares y rincones que van y vienen, pues casi nunca están conformes con un solo lugar, porque también les gusta conocer más gente y que les conozcan.

Ellas y ellos conocen los eventos de la ciudad y cada que quieren, o cuando se los permiten, participan de los conciertos, los partidos de fútbol, los tablados, las ferias y festividades realizadas, en estos días muchos de ellos y ellas se ponen la mejor ropa o simplemente *salen* tal como estén a ver que pueden conseguir o que pueden ver.

Salen de aquí hacia otras ciudades durante diferentes épocas del año, lo que para las personas del común es algo dificultoso por los gastos y el tiempo, para ellos y ellas es paseo de más “facilidades”, se van para Cartagena, Montería, Santa Marta, pocas veces Bogotá, y reconocen cual es la época mas acertada para conseguir dinero y para pasear. Saben que el turismo también les conviene económicamente o que la calma de las calles de otra ciudad les genera descanso y tranquilidad de los problemas que tienen en la calle de la ciudad que habitan. La dormida y la comida no les preocupa, porque tienen conocimiento de las diferentes instituciones y han estado en ellas, luego de un tiempo regresan a Medellín en la búsqueda de sus parches o de sus casas.

Se pierden cada momento de la ciudad y de los sectores que normalmente habitan; porque no solo son nómadas en los espacios físicos, también se puede trasladar este concepto, a los gustos, las acciones, la identidad.

La movilización y la permanencia de la niñez y adolescencia habitantes de calle, tal vez se pueda definir desde la coexistencia de pequeñas ciudades en la gran

ciudad. Son espacios donde desarrollan la cotidianidad enmarcada en el consumo, en la búsqueda de amistades, en la suplencia de necesidades que genera la calle, en la búsqueda de “protección” en este contexto de peligros y abusos. Esta cotidianidad se desarrolla a la par con el resto del movimiento de la ciudad.

El espacio tiene un límite, y quienes lo habitan deciden quién entra y quién no, de acuerdo con su carisma y sus comportamientos. Es un escenario que se muestra poco atractivo desde los sentidos del cuerpo y del alma. *El espacio es el parche.*

En la calle, a la espera de que algo suceda, que puedan tener algo de que hablar o de que gozar. Son trazadas y trazados por un sentimiento de “*no quiero mi casa*”, por “*no puedo volver a esa casa*”, o por el sentimiento de “*voy a la casa, a pasar unos días allá, sin consumir*”. Son diferentes los sentimientos y así son diferentes las formas de vivir la calle, incluyendo a quienes la tienen para sentirse libres y a aquellos a los que en la calle, la libertad les es arrebatada.

## **6.2. Habitar la calle: vivir LA calle**

Por lo general quienes viven la calle lo hacen por determinados momentos de tiempo y sus encuentros son un fino reflejo de modas, gustos, afinidades: lo que se usa, se lleva, se habla, lo que unifica, que puede estar medido por el momento, que puede ser a largo plazo.

Estar en la calle desde este punto de vista implica ser parte de algo, identificarse y ser aceptado, cualquier espacio que se viva desde esta posición se encuentra mediado por el disfrute y por la voluntad de vivirlo, así mismo esa libertad se sujeta a otro tipo de premisas o determinantes, tanto como lo es el poder adquisitivo, la forma de comportarse, vestirse, los artículos que se poseen. Habitar los lugares desde esta perspectiva se puede describir y leer no desde las razones que empujan a vivir, sino de los sentidos que se dan a los espacios y la

forma como se habitan, en esto se define el sentido de habitar la ciudad.

Como viven las personas la calle, hacer memoria de que se hace en la calle cuando se sale, en la noche, en el día. Se disfruta de los lugares, los sitios cerrados hacen parte de esta, son el reflejo de lo que sucede. Hay mayor apertura por la otra persona. Si bien no se puede hablar completamente de relaciones fundamentadas en el respeto y la tolerancia hay un mínimo de reconocimiento de las diferencias del otro.

Habitar la calle da la posibilidad de movilizarse por los lugares que se eligen, pero es imposible no mencionar como esta forma de habitar se estratifica y se vuelve exclusiva. En esta forma, la ciudad tiene más estigmas para algunos y algunas, los temores aumentan y se crea un mapa de los sitios que por comodidad y socialización se habitan.

Encontrarse en un lugar, implica el consumo de ciudad por tanto hay una mediación del poder adquisitivo de las personas, aunque hay sitios que siendo contruidos por una razón, son también transformados por quienes los frecuentan. Quien habita la calle, puede no hacer consciente esta cualidad, el habitarla se convierte en una acción mecánica. Ir de un lugar a otro, cumplir citas con las otras personas, compartir espacios, tal vez pensar quien es la otra persona o simplemente estar solo.

Referirse a vivir la calle es una forma en paralelo de mencionar la forma como las personas vivencian la ciudad, no desde la situación de calle sino desde el uso del espacio público, el disfrute y el escenario de las construcciones sociales que la sociedad misma dividida en grupos legítima y le da un lugar dentro de los movimientos de la ciudad. Es otra forma de construir ciudad, forma que difiere de la otra de vivir en la calle porque no se vulnera la vida y las condiciones en las que se viven, son opciones que no se encuentran mediadas por las formas de supervivencia y por la situación económica y social de un contexto de la ciudad y

del país.

*Vivir en la calle: ser habitante de la calle...vivir la calle: gozar la calle.* Son dos versiones completamente diferentes desde donde se justifica la vida en la calle, son formas inconscientes de vivir espacios, de leer a las demás personas que nos rodean, pero que hay cierta lejanía por no conocerles.

Las acciones del otro llegan donde cada quien, de acuerdo a sus límites, y es en este sentido donde es válido afirmar que los límites son del grado de la subjetividad. Cada quien define su radio de acción. La ciudad misma, ha definido las formas, ha consolidado una forma para los comportamientos.

## 7. LO PÚBLICO / LO PRIVADO

***Lo desconocido en lo que se cree conocer,  
el tiempo de la espera y el vacío del tiempo y el espacio en la certeza.  
La posibilidad de sentir, estar y andar en lugares desconocidos,  
sensaciones atractivas para todos los seres humanos.***

El concepto de lo público nos remite a pensar en lo que es de todos y de todas, en lo que sin ser de nadie es utilizado y es gozado por un número de personas, y cuando este concepto se relaciona con el concepto de espacio, aparece el denominado espacio público, que remite especialmente a la ciudad, definida como una construcción en términos físicos, territoriales, arquitectónicos, es decir todos aquellos lugares o sitios que permiten el estar o el movilizarse, que son mediados por los diferentes ámbitos constitutivos de esta, por lo social, lo cultural, lo económico y lo político.

*“El territorio, la ciudad, son también el espacio que contiene el tiempo, el lugar del patrimonio natural y cultural. El reconocimiento del patrimonio o patrimonios, del paisaje, de la arquitectura, de la historia, de las fiestas y de los movimientos sociales, de las poblaciones y actividades sucesivas, forma parte del proceso de adquisición de la ciudadanía, de la construcción de las identidades personales y colectivas. Conocer y descubrir la ciudad en sus dimensiones múltiples es conocerse a uno/a mismo y a los y las demás, es asumirse como individuo y como miembro de comunidades diversas. Este es un descubrimiento más reciente, ya no somos solamente de un barrio, de una clase social, de una religión. Somos múltiples en cuanto identidades y pertenencias, podemos entender mejor la diversidad de nuestra sociedad”  
(Borja, 2001)*

El espacio público del que se da cuenta, no es por tanto solo el correspondiente a la integración física y mural de diferentes espacios creados para razones de la movilidad y las relaciones, sino de aquellos espacios que son creados por los seres humanos a razón de su ciudadanía y que además permiten que el espacio público se defina como la interacción e interrelación en los diferentes espacios, y las redes para el reconocimiento y el respeto por las diferencias que se tejen desde la heterogeneidad de culturas, de características socioeconómicas, de pensamiento, de sexo, de edad, de etnia, de ideología.

La esfera pública de la ciudad se privatiza en la individualidad y el egoísmo que define al ser humano moderno. Para toda una sociedad la palabra pasa a un segundo plano, los espacios de deliberación que anteriormente se tomaban los espacios públicos pasan a ser espacios de socialización por medio de la simbología de los movimientos y las formas donde se construye y se mantiene una vida social regida por la individualidad y en el otro caso por la sobrevivencia,

*“Ser político y vivir en una polis significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión y no con la fuerza o la violencia” (Arendt, 1993)*

Desde el punto que se le mire, hay un “desenfrenado” disfrute de las razones para utilizar los espacios. ¿Se podría definir tal vez como la pérdida de la esencia para disfrutar, para gozar? La respuesta se encuentra en cada una de las personas que tiene una historia de vida, que dota de significado a los espacios, no se puede responder desde una visión puesta en lo objetivo, pues la misma construcción de la ciudad no está puesta en lo objetivo, se subjetiva en las apuestas e intereses de construcción de los espacios.

En el caso de habitar en la ciudad desde la situación de calle, las personas habitan el espacio público y lo privatizan, marcándolo por medio de jerarquías de dominio o por convivencias, olores, gestos y hábitos propios y comunes. Así es la dinámica de privatización de sus espacios, aun sin conocer el concepto, simplemente fluye en medio de la necesidad de inscribirse en la territorialidad de la ciudad. Pero esto no se encuentra alejado de las formas como las demás personas, es decir quienes viven las calles, territorializan, solo que es una forma legitimada y socialmente reconocida y aceptada.

La definición de lo privado se hace desde lo público mismo, son dos caras de la misma moneda, por tanto en el ejercicio práctico son dos conceptos y dos realidades que no se pueden separar, no existe lo uno sin lo otro. ¿Quiénes habitan los lugares públicos?, ¿Quiénes son los constructores de lo público? los espacios desde su estructura deben ser motivantes de la palabra y la reafirmación

del ser político, deliberativo y crítico. Los espacios motivan a la sectorización, para construir, es posible hablar de la democratización del debate público, no a conciencia del ejercicio de la política, sino como seres sociales, tal como lo describe Arendt,

*“los griegos comprendían que la esfera del mercado era una esfera donde el hombre se encontraba sometido, en cambio la esfera de la política era una esfera donde el hombre ejercía su libertad. Su organización social se fundamentaba sobre la división tajante entre la esfera público-política y la esfera privada, donde se interactuaba en la familia y se realizaban las actividades básicas para mantener la supervivencia. La esfera público-política era regida por el principio de la libertad” (Arendt, 1993).*

Hay un acceso público a los sitios que no tienen valor monetario en el uso, pero que se encuentra ligado al poder adquisitivo de las personas, definido por el mercado. No solo se puede hablar de lo público desde la utilización o uso de los equipamientos, hay otros componentes que hacen parte de la satisfacción que pueden complementar el simple uso de una estructura rígida o puesta en el espacio y son aquellos a los que no todas las personas pueden acceder.

La fluctuación de la economía se crea y se fortalece alrededor de los espacios públicos construidos para un grupo público. Así se puede definir la privatización de los espacios públicos, que genera una especie de desplazamiento interno, invisibilización del espacio público, ¿en que radica lo público, si es en sí mismo estigmatizante?

Los espacios públicos se privatizan, y a la vez lo privado del ser humano se vuelve público, la época moderna se caracteriza por la pérdida de la intimidad, todas las personas comienzan a reconocer los detalles más íntimos de las vida ajenas y esto no solo se presta por la extramuralidad de la vida en la calle, sino con la accesibilidad a los medios de comunicación y a los medios interactivos. La concepción de lo propio se colectiviza en el afán del reconocimiento social.

*“En la Edad Moderna desaparece la brecha entre lo público y lo privado. Con el ascenso de la sociedad, esto es para Arendt del conjunto doméstico o de las actividades económicas a la esfera pública, la administración de la casa y todas las materias que anteriormente pertenecían a la esfera privada se han convertido en interés colectivo. El auge de lo social coincide históricamente con la transformación del interés privado por la propiedad privada en un interés público” (Arendt, 1993)*

Por tanto la ciudad es el centro del entrelazado de fuerzas, intereses y prácticas de los ciudadanos. Es así como el espacio público y el privado cumplen funciones urbanísticas con respecto a la delimitación de los espacios: Políticas, respecto a normativas de tipo territorial y urbano, lo definido como lo legal, Económicas, respecto a la reorganización de los espacios en referencia a las estructuras del mercado, y finalmente, funciones Socioculturales que corresponde a la construcción y al uso de los espacios diferenciados, respecto a la construcción urbanística, donde las relaciones y complejidades sociales le dan fuerza a la legitimación, aparición o desaparición, privatización o no de los espacios de la ciudad.



## **8. LOS LENGUAJES DE LA CALLE**

El movimiento de la ciudad es la expresión de las múltiples formas que la conforman, resignifican, construyen, afirman y transforman en nombre de la cultura las personas. Las relaciones, el movimiento con sentido (no el sentido colectivo) de las personas en el espacio de la ciudad construye los símbolos.

En el espacio público el lenguaje es camaleónico por los modos de utilizarlo, por los significados que adquiere. Lenguaje y forma de comunicarse propio de la calle, no solo con el compromiso de la palabra, los símbolos son propios de la cultura, comprenderlos es propio de las personas, pero esta comprensión no está ligada a la interpretación final, a la verdad, sino a la versión de la historia de cada quien. Todas las personas eligen hasta donde va su interpretación y hasta que punto es necesario dejarse afectar y “alinearse”<sup>6</sup> por ello. La forma de interpretar la ciudad está ligada a lo que se ha vivido a través del tiempo.

La comunicación en la calle, involucra tanto la palabra como el cuerpo, y para la niñez y adolescencia en situación de calle, está cargada de agresión, de violencia; allí los símbolos de la comunicación toman otros sentidos.

### ***8.1. La simbología de la calle***

La utilización del lenguaje, sus usos y las formas de comunicarse que se hacen parte de las construcciones en la calle<sup>7</sup>, se evidencian no solo en un lenguaje hablado, los símbolos también hacen parte de la cultura de la calle que adoptan, construyen y se adhieren a quienes hacen parte de los diferentes grupos sociales.

---

<sup>6</sup>La cultura es determinante de los comportamientos y características de las personas. Hacer parte de ella implica no solo las acciones sino los pensamientos.

<sup>7</sup> Se dice en la calle y no de la calle, porque no es propia de la calle como espacio sino de las personas que la habitan.

Al hablar de grupos sociales entonces se hace necesario reconocer el peso de los modos y la historia de vida de las personas que habitan la ciudad y en la ciudad, porque desde ahí da la elección de los espacios que se habitan. Y así como la historia de vida es factor decisivo para acercarse a los espacios, los espacios generan características en las personas, pues se puede ser parte de sinnúmero de hábitos de la cultura y se pueden recorrer otros espacios que no hacen parte de los grupos sociales, definiendo formas de vivir.

Para la niñez en situación de calle su cuerpo simboliza agilidad, destreza y sobrevivencia, a la hora de definir los recursos que ellos y ellas utilizan para ser y hacer de la calle su habitación y espacio para vivir. Sus lenguajes para relacionarse con los y las otras se transforman, cuando de lograr un beneficio se trata, ellos y ellas asumen roles y actitudes dependiendo del espacio y el interés que se busca.

Son comunes las palabras y los términos que usan para comunicarse... son también intimidadores, con tratos agresivos a través de palabras soeces.

*“En este mundo el lenguaje oral no sólo es el eje de la comunicación, sino sobre todo, el eje que estructura la confianza, la certeza, la verdad, la relación con los demás, el sentir y el conocer. Es una cultura oral en medio de una cultura escrita (...). La palabra dice de un conocimiento del mundo que se ha procesado más por vía de la intuición y de las emociones, que del ejercicio de las facultades racionales, más por vía de la experiencia que del juego de las ideas. Por ello la palabra, más que nombrar, describe, pinta; es emoción y sentimiento” (Ruiz, 1998).*

Cuando de habitar en la calle se trata se escucha: *“Sucio porque ahí mismo le dan plata a uno y limpio pa´ bajar al centro”*. El cuerpo sucio que provoca pesares, es más eficaz cuando de pedir se trata, además las personas prefieren dar plata a cambio de que no se acerque alguien con tales características, cuerpo sucio es no bañarse, ni cuidar sus dientes, usar la misma ropa durante días o hasta semanas, el cuerpo sucio es una manera de marcar su territorio, porque los otros y las otras

se alejan de su presencia por sus olores y aspecto físico, pasar al lado de un “gamín” acelera los corazones y confunde las razones y la tranquilidad, este es el poder de los niños, las niñas y adolescentes para espantar a quienes tal vez no han imaginado o vivido alguna vez esa dura e incierta realidad.

Es probable que ellos y ellas no sean conscientes de esta condición pero es un factor que hace que las demás personas que los ven y los reconocen, evadan su cercanía para conversar o sencillamente para darse cuenta que son niños, niñas y adolescentes como otros “...como los niños tienen un aspecto...es que el aspecto que se les ve, es como si fueran unas personas agresivas...” (Vendedor ambulante, sector Barrio Triste).

“¿Vos cuidas tu cuerpo en la calle? ¿Cómo? si, bañándome todos los días” (mujer adolescente, 15 años). Las niñas que se encuentran en situación de explotación sexual comercial<sup>8</sup> se preocupan más por su limpieza y vestuario, esa imagen es lo que les asegura que algún hombre llegue a buscarlas, pero su belleza se deteriora cuando el consumo llega a acompañar la espera de cada día.

Lo que logran leer los sentidos de los cuerpos de niños, niñas y adolescentes que expresan y se asumen consciente e inconscientemente, para generar distintas impresiones a otros y otras con el fin de vivir, sobrevivir y “a veces ser feliz”. Sus cuerpos son portadores de conocimientos y sentidos que comunican, que expresan por medio de sus propios lenguajes desarrollados, adquiridos y a veces no tan propios, pues son consecuencia de factores de necesidad... La calle se vuelve el espacio de la aceptación de las formas del cuerpo, como se viste, lo que expresa, como se mueve, donde se ubica y que se hace.

---

<sup>8</sup> Es denominado explotación sexual comercial cuando las niñas y niños se encuentran dentro del comercio sexual no se denomina prostitución. Es uno de las mayores formas de vulneración de sus derechos, además de maltrato.

## **8.2. Sentidos que se construyen en la calle**

***En la calle  
los pensamientos y las acciones  
van en doble vía conjuntamente  
con lo que es cada quien.***

*“Son las calles de esta ciudad donde mejor se saben definir”, se puede relacionar tal afirmación no solo con quienes habitan en la calle, sino con quienes habitan la calle, de donde parte su libertad y la adrenalina de lo ilegal, genera satisfacción de poder, sentimiento tan momentáneo como lo inmediato en que se mueven, para este caso con argumentos de quienes deambulan en ella sin tener a donde regresar, porque la calle lo es todo “nadie me dice nada... soy libre”, “a veces soy feliz...” (Hombre adolescente de 17), “que pereza mi casa...” (Niña de 13 años).*

Con otros/as, es visible el silencio y la incertidumbre de este territorio que aunque de ellos y ellas, es de todos y todas y de nadie, al no saber que va a suceder en los espacios por donde se mueven o tal vez, por reconocer, que son centro de la mirada de los otros y otras habitantes de la ciudad *“me atormentan, que porque nosotros somos gamines y eso” (Mujer adolescente de 15 años).*

Son tan diferentes los espacios por donde se mueven, es como si construyeran otras pequeñas ciudades por donde algunos y algunas transeúntes de las calles no tuvieran la valentía de transitar. Ellos y ellas a su corta edad gozan de la experiencia de conocer y confrontarse en la calle con peligros, riesgos, trampas, personas, poderes posibilitando su supervivencia, su expulsión, o hasta no saber donde terminará su aventura para quien es solo un niño/a o adolescente, tan pequeños y pequeñas que logran a veces perderse de nuestros sentidos porque flotan y se escabullen cuando lo necesitan y lo quieren.

La calle, independiente de la forma de vivirla, es uno de los lugares donde el sentido de la palabra *familia* se comienza a resignificar. La niñez y adolescencia

en situación de calle lo hace visible en expresiones como: “*¡estamos juntos como una familia!*” (*Hombre adolescente de 14 años*) y es porque quienes hacen parte de su cotidianidad son su vínculo con la institución familiar, es el concepto que tienen de lo que es ser familia. La familia como base de la socialización y el aprendizaje de la niñez deja de ser importante, y el referente es el entorno donde se habita, la calle por sí misma determina lo que es significativo para la vida y para las relaciones a partir de la cotidianidad.

#### **MUJER ADOLESCENTE - 15 AÑOS**

##### **¿Consideras a tus amigos de la calle, una familia?**

Sí, porque uno se concentra más con los de la calle que con los de la casa, uno va a la casa y le dicen “ándate, ándate de acá, váyase a trabajar, ándate”, entonces, ¿pa’ qué uno ir a la casa? Si uno va a la casa y le dicen que se abra, que se vaya pa’ la calle a trabajar, y no, no aguanta.

##### **¿Dónde crees que está tu familia, en la casa o en la calle?**

En la calle, sí porque yo no tengo familia por allá, nada más tengo familia por acá en la calle.

##### **¿Qué significan los amigos en la calle?**

¿Qué significan los amigos para mí?, hay unos que me caen mal, otros que me caen bien... ese pelaíto que está ahí me cae re mal, bueno y no voy a decir nada, porque él me empieza a decir cosas y eso, y hay unos que también me caen muy bien, porque les llevo la buena y eso. Y ese pirobito que está ahí, le llevo la re mala. Ah, profe, ¿tengo que decir la verdad o no?, le llevo la mala por que él lo empieza a joder a uno y uno “galocho”<sup>9</sup> le hace llorar a uno, uno empieza a recordarse de la mamá por acá en la calle y le hace llorar a uno, y empieza a decir cosas. ¿Ya?

A pesar de sus concepciones de autonomía, aceptan y asumen la autoridad que se desenvuelve en forma de jerarquía en el espacio de la calle, y también en algunas relaciones que logran establecer en cada sector. “*Nosotros somos hermanos, no de papá y mamá, sino de sangre*” (*hombre adolescente, 13 años*). En la calle, ellos y ellas encuentran personas de variadas edades y oficios que se acercan a sus vidas para compartir de diferentes formas, y crean lazos de

---

<sup>9</sup> Estado que produce el consumo de inhalantes, principalmente en la calle es común el consumo de pegante o más conocido como sacol. Este no es una Sustancia Psicoactiva, es una sustancia industrial.

cercanía y familiaridad marcados por la sangre simbólica. Se da una relación de identidades que, aunque fragmentadas o rotas, se hacen más sencillas de asumir porque la calle es acogedora y tolerante.

*“Las dificultades que existen en la calle disminuyen cuando se pertenece al combo, lo que les permite ser adultos y así encontrar una familia, encuentran protección, apoyo, dinero y comida, y además tienen normas que respetan y hacen respetar” (Grupo de investigación cultura y salud, 2006).*

Pero no siempre la familia es la expulsora, hay quienes, a pesar de vivir bajo condiciones de bienestar en sus casas, no quieren asumir responsabilidades propias de su edad, como estudiar y respetar la familia, y sólo desean sentirse como personas adultas autónomas para decidir sobre su propia vida. Por esta razón abandonan la casa para buscar su “libertad”, la cual en definitiva es controlada por el consumo de sustancias psicoactivas. También hay quienes a falta de la figura materna o paterna, asumen este rol y salen a “probarse” bajo la premisa de la responsabilidad y el trabajo para ayudar a la familia, *“para salir adelante” (mujer de 16 años).*

En la calle sin necesidad de vivir en ella, también existe el sentido de la familia, es un algo que se condensa en el aire y comienza a ser parte de los espacios que se viven con las personas más cercanas o más lejanas, porque hasta las miradas y los múltiples sonidos construidos por los murmullos de grupos, grandes o pequeños, le comienzan a dar sonoridad a los encuentros.

Las otras personas que rodean, delimitan, construyen, destruyen, piensan la ciudad tienen un lenguaje común, el de los sentidos. En muchas ocasiones es la palabra la única mediadora en la comunicación, olvidando la capacidad que poseemos los seres humanos para esa comunicación que muchas veces emerge del alma, comunicación más efectiva igual de agresiva, menos directa, más interpretativa.

Los sentidos, hacen parte de cada entorno, son el culmen de las vivencias, solo cuando se incluye a la otra persona, adquieren un significado dentro del lenguaje, son sentidos que conversan y construyen ficciones dentro de la realidad.

## 9. A FORMA DE CONCLUSIONES

### **LA CALLE, LA CIUDAD, EL LUGAR, LA CASA = ¡VIVENCIA!**

La vista de quienes viven en la calle se convierte en un sentido selectivo de situaciones que gustan o disgustan, esa es una de las posibilidades tan inquietantes que se dejan ver en su confusa mirada, resultado de la aceptación o la negación de algo que se presenta. A causa de su cotidianidad enmarcada en la sobrevivencia, son muchos y diferentes los espacios por donde se mueven, es como si construyeran otras pequeñas ciudades, allí donde algunos y algunas transeúntes de las calles no se atreven a caminar. Ellas y ellos a su corta edad gozan de la experiencia de conocer y confrontarse en la calle con peligros, riesgos, trampas, personas y poderes, posibilitando su sobrevivencia, su expulsión, su incertidumbre al no saber donde terminará su aventura. Ellos y ellas, tan pequeños y pequeñas logran a veces perderse de nuestros sentidos porque flotan y se escabullen cuando lo necesitan y lo quieren.

*“Es entonces la sobrevivencia el eje que estructura toda la vida de la calle. Por ello el tiempo toma una sola dimensión, la de hoy. Mañana se puede estar muerto. La vida queda en el cada día como el esfuerzo por hacer del hoy una experiencia única y total que debe aprovechar al máximo. Y se aprovecha con alegría y entusiasmo como si con la alegría de cada vivencia momentánea se conjurara la muerte.”*

Así se define la vida en la calle, por la sobrevivencia, pero ¿En que difiere con la cotidianidad de las personas que no se encuentran en situación de calle?, el contexto del país arroja cifras alarmantes de pobreza en el 2010; el gobierno habla del 46% de personas que viven en extrema pobreza, pero otros sectores se atreven a asegurar que se sobrepasa el 60% y con mal pronóstico para los años venideros. Esta es solo una mínima porción de todo lo que se puede decir de una situación que no solo atraviesa lo económico, porque implica pensar día a día en la forma más cercana de solventar las necesidades básicas, sino que muchas veces la sobrevivencia económica se encuentra acompañada de la sobrevivencia



afectiva mediada por la necesidad de protección y seguridad, pues la poca garantía de una calidad de vida dignificante se comienza a violentar desde la casa-la familia y el entorno-el barrio, no solo para las personas que viven en la calle, sino para las personas que viven la calle.

En la calle siempre a la espera de que algo suceda, que se puedan tener algo de que hablar o de que gozar. Algunas y algunos se dejan invadir por un sentimiento de no querer su casa, otras y otros por el sentimiento de no poder volver a sus casas o por el sentimiento de regresar a su casa luego de unos momentos de consumo<sup>10</sup>,

*"[...]Los consumidores entran en la esfera del mercado persiguiendo intereses privados y los ciudadanos por el contrario entran en la esfera de la política persiguiendo intereses comunes. Por tanto ser ciudadanos y ser consumidores serían dos cosas enteramente distintas, de ocio, de ratos en la calle" (Arendt, 1993).*

Son diferentes los sentimientos y así son diferentes las formas de vivir la calle. Se encuentran quienes solo la viven para sentirse libres, están en la calle por períodos cortos y aprovechan no tener nadie quien les diga algo o los regañe, sin embargo en la calle a veces la "libertad" es arrebatada, porque se puede estar en los espacios condicionados por los demás, o porque es la calle "la única" alternativa.

Se ha mencionado en cada uno de los capítulos, que las vivencias en los lugares y los significados que adquieren, se encuentran mediados por la situación en la que nos encontramos. Lo que somos en la vida, bajo el título que nos movamos, movemos nuestros espacios.

En el momento de hablar del derecho a la ciudad, es innegable pensar en lo que cada persona hace del espacio que vivencia, ese derecho es reclamado para su vida, para su cotidianidad. Las personas cada vez más, hacemos de las calles y

---

<sup>10</sup> Consumo no solo de sustancias psicoactivas, sino el consumo de la sociedad, es decir, el consumismo.

por consiguiente de la ciudad, un lugar más allá de la movilización, las personas nos urbanizamos a medida que la ciudad va adquiriendo otras formas, especialmente la ciudad de Medellín se enmarca en el concepto de ciudad transformada, renovada. Pero esta renovación no va en el mismo sentido de la educación frente a la forma de asumir tales transformaciones, talvez por esto los espacios y las personas construyen otros matices diferentes de los lugares transformados de la ciudad, las personas somos las encargas de significar y resignificar, y el lenguaje para la culturización es la moneda del consumo de espacios transformados.

Independiente de las opciones que se eligen para estar en la calle, el consumo o el consumismo hace parte de la cotidianidad, el estigma no es el lugar-la calle, la diferencia no es la pre-concepción que generalmente es la lastima, la consciencia antes de observar al otro o la otra es reconocerse en ese otro y otra, reconocer que no solo se vive por vivir, es igual para los espacios que habitamos, no solo se hace por obligación, independiente de la situación de calle o no, se hace por una razón.

*“Se trata entonces de legitimar la calle, no las condiciones en las que se vive la calle (tampoco las condiciones en las que se vive en un barrio popular). Legitimar la calle también como una opción válida para vivir la vida urbana, en la que el estilo sedentario no tiene que ser el único. Se trata de poder vivir con dignidad y justicia, sea la vida nómada, se la vida sedentaria”.*  
(Ruiz, 1998).



Fotografía Tomada en el Parque del Amor. El Poblado, Medellín

## 10. BIBLIOGRAFÍA

ARENDRT, Hannah. La esfera pública y la privada. Cap.2. En: La Condición Humana, Paidós, 1993.

BORJA, Jordi. Artículo: Ciudad y Ciudadanía. Revista Foro N° 5. Marzo, 1988.

----- Conferencia pronunciada en el “Fórum Europa”. Barcelona, junio de 2001.

BUSTAMANTE, Gloria María, La construcción de ciudadanía en la niñez dentro del conflicto armado urbano. Ponencia II. Congreso Mundial de Niñez y Adolescencia, Lima (Perú), Noviembre de 2005.

### CARTA MUNDIAL POR EL DERECHO A LA CIUDAD

COLORADO, Olga Patricia y PELÁEZ VILLEGAS, Sandra María. “Capoeira en la calle: Aire Libre y movimiento de sueños”, de la Serie Atrapando Sueños nombrando lo invisible. Proyecto Vivenciando...nos. Medellín, 2007.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE CULTURA Y SALUD DE MEDELLÍN, Facultad Nacional de Salud Pública. Investigación “Encontrar una Familia en la Calle”. Medellín, 2006.

LEFEBVRE, Henry. El derecho a la ciudad. Ediciones Península. Barcelona, 1978

----- Espacio y política el derecho a la ciudad II. Primera Edición. Ediciones Península. España, 1976.

MELO MORENO, Vladimir. La calle: espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fe de Bogotá. Biblioteca virtual Luis Ángel Arango.

NIETO, Jaime Rafael. Folleto: Contradicciones sociales y espacio público en la ciudad de Medellín. Modulo de problemática urbana. Instituto Popular de Capacitación. Medellín, 1999.

RUIZ, Javier Omar; HERNÁNDEZ José Manuel; BOLAÑOS, Luis Antonio. Gamines, Instituciones y Cultura de la Calle. Corporación Extramuros/ciudad y cultura. Santa Fe de Bogotá, 1998.

TORRES RAMÍREZ Astrid y OSSA ESCOBAR Martín. Ponencia: reflexiones en torno al derecho a la ciudad para el Foro: El derecho a la ciudad y los retos de la inclusión: la población desplazada en la ciudad, una pregunta constante. Medellín, 2007.